

# **La música del valle del Pacífico en cuatro tiempos**



# **La música del valle del Pacífico en cuatro tiempos**



*La musicalidad que nace de la cultura  
popular une las diferencias causadas por  
los conflictos generados por la corrupción.*

**RAFA**

La música del Valle del Pacífico en  
cuatro tiempos

©Rafael María García Orozco

**ISBN: 978-958-46-6968-1**

Primera edición: julio de 2015

**Corrección**

Erwin Jacobo Ghitis H.

**Diseño de carátula y diagramación**

Sebastián Payán

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, sin el permiso previo y escrito del autor. Registro Nacional de Derecho de Autor  
No. 10-513-492 de mayo 26 del 2015

# Agradecimientos

A mi esposa Nubia Estela, a mis hijas Andrea, Claudia, Rita y Diana Carolina; a mis nietos Juan Sebastián y María Paula por brindarme el amor de un hogar, a mi hermana Blanca Ruth por su acompañamiento en todos los momentos de dichas y necesidades.

Al programa *Estímulos a la Cultura de Santiago de Cali 2015*, iniciativa apoyada por el Municipio de Santiago de Cali – Secretaría de Cultura y Turismo, el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Valle del Cauca, y el programa *Leer es una Nota*, por haberme otorgado una beca para la publicación de esta investigación musical impresa en este libro.

A mi amigo Orlando Rincón por creer en mí y a *Parquesoft* Pacífico por mantenerme sus puertas abiertas.

Un agradecimiento muy especial para José Julián Sánchez por su colaboración y guía para que esta beca se hiciera realidad. A mis amigos, Jacobo Ghitis por regalarme la corrección de estilo y diagramación de este libro, a Sebastián Payán por la diagramación y carátula, a su padre, Felipe Payán por la presentación que le hace al texto de esta investigación. A la Secretaría de Cultura y Turismo Municipal, dirigida por la Dra.

María Helena Quiñones, a la directora del Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Valle del Cauca, Dra. María Clemencia Ramírez de Fernández y a todos los funcionarios oficiales que me guiaron en los trámites legales para oficializar este premio.

Para ellos y para todos mis amigos: Muchas gracias.

**Rafael María García Orozco**



# Contenido

|                                 |    |
|---------------------------------|----|
| Prólogo                         | 11 |
| Introducción                    | 13 |
| Primer tiempo                   | 17 |
| Segundo tiempo                  | 29 |
| Tercer tiempo                   | 39 |
| Cuarto tiempo                   | 57 |
| El valle del Pacífico romántico | 85 |



# Prólogo

Caminante de las letras, las artesanías y la vida, trasegador de la música popular, en especial de la salsa, nuestra salsa caleña, Rafael María García Orozco, mejor conocido como Rafa, un hombre trabajador incansable de la calle y sus manifestaciones culturales, testigo como nadie de los espacios urbanos y los lugares de los bailadores.

Pionero en el montaje de los posteriormente llamados bares de salsa, por allá por los años 70, creó para el deleite de caleños y sobre todo los universitarios contestatarios de esas épocas, el hoy nostálgico Chuzo de Rafa. Para los que alguna vez frecuentamos sus mágicas audiciones, no ha habido un lugar tan especial y con tanto carisma como ese desde entonces en Cali.

Conocedor y bailador de la salsa y los boleros, de la música criolla y los candomblés de siempre, de los temas incrustados en la memoria colectiva y las orquestas, ha sido testigo presencial de los mejores conciertos y los más grandes grupos que han pasado por la ciudad.

Se hizo maestro de audiciones y con ellas enseñó, primero a sus compinches y después a los ávidos nacientes melómanos, las diferencias y similitudes de los distintos ritmos, recopiló la historia de la música en la ciudad, ha preservado la memoria musical en varios volúmenes y comparte alegremente con todo aquel que quiera conocer y disfrutar de esa música que

cala los huesos y automáticamente mueve los pies y excita e incita el corazón de los presentes.

Ahora después de varios intentos en volantes y hojas sueltas, escribe la historia de esta música que sin ser nuestra se hizo propia y aquella que siempre lo ha sido. En medio de maracas, marimbas, tambores, trompetas, pianos y saxofones, nos lleva en el recorrido de pasajes y momentos musicales en los que nuestro devenir se ha cruzado alcahuete con estas notas y nos ha hecho creer que la vida es posible con música.

Hoy hace visible este libro que servirá para que los caleños, vallecaucanos, habitantes del valle del Pacífico, colombianos y ciudadanos del mundo revivan este legado musical y para que los nuevos melómanos inicien su trasegar por el conocimiento de estos ritmos. Los textos están escritos alegres y guaracheros, cantábiles y cadenciosos, románticos y dicharacheros, para que los disfruten.

**Felipe Eugenio Payán Berón**

# Introducción

Siempre se ha pensado que la Región Pacífico colombiana, con sus capitales Santiago de Cali y Buenaventura, no manejan una identidad musical; la razón es la falta de un liderazgo alrededor de este tema para recuperar una memoria que nos ha acompañado desde su transformación de villorrios con la llegada de los conquistadores, a caseríos con la unión de las tres razas, a pueblos con la llegada de la Independencia y a ciudades, finalizando el siglo xx.

El respeto por los sonidos de la naturaleza hizo que los primeros pobladores de estas tierras los imitaran para lograr una comunicación convirtiéndolos, poco a poco, en instrumentos musicales de soplar, hasta lograr acondicionarlos a una nueva forma de expresar las necesidades del alma: la música.

No podemos afirmar que nuestra cadencia rítmica se inició con la cultura europea ni con la cultura africana, nuestra musicalización nació como respuesta a las necesidades creadas alrededor de una forma de vida, fusionando la sapiencia de nuestros antepasados con cada una de las etnias que nos invadieron, interrumpiendo una pertenencia ancestral, creando una justificación cultural para sobreponerse a los sufrimientos causados por este nuevo poder que casi logra exterminar la naturaleza musical que aún sobrevive en nosotros y es a partir del siglo XVIII cuando se siente ese grito de libertad, unida en mestizaje con las razas que nos asediaron, podemos decir que somos propietarios de una memoria musical.

La poesía era el fuerte educativo constituido a principios del siglo xx, como la bohemia corporativa cultural que mostraba la sociedad colombiana con varias décadas de retraso, imitando la cultura europea que sabía distinguir la música clásica nacida de la academia, a la folclórica creada por siglos de historia, convertida, años después en el sueño americano que nos impuso el poder gringo con los Cuerpos de Paz que irrumpieron acompañados de su música, terminada la Segunda Guerra Mundial, a mitad del siglo pasado, acostumbrándonos a vivir con un sentido de pertenencia musical foránea, que no nos corresponde.

Es importante entender que la música se ha fusionado en géneros musicales, diferenciando dos culturas: la Académica y la Popular, donde la cultura académica tiene a su haber todas las ventajas posibles con el acceso a una educación completa, es decir: primaria, secundaria, bachillerato, universidad, y todos los honores que logren acumular, mientras que la cultura popular a duras penas logra acceso a la primaria y a las maestrías que le proporciona la vida.

Musicalmente metámonos en las costas del mar Pacífico y en todo el territorio colombiano que bordea este litoral, donde se confunde una memoria musical construida con la nostalgia desplazada por una historia distorsionada y mal contada, a partir de una supuesta y devastadora conquista española, interrumpiendo la tranquilidad indígena de un continente sin resabios y sin el poderío de la soberbia caracterizada en la corrupción que llegó escoltada con una sabiduría secuestrada y esclavizada por ellos desde otros territorios conocidos como países africanos, mezclando los saberes de estas tres razas: la blanca, con vicios de poder rasgando las cuerdas, la negra con su ancestro de humildad acompañada de tambores y la indígena soplando los vientos de libertad que fusionaron

los vales, las mazurcas y los chotis europeos, la añoranza de los cantos convertidos en lamentos acompañados con la percusión de los negros africanos y los sonidos de las flautas de caña que soplaban los indígenas habitantes de este hemisferio occidental, refugiándose en las costas de los dos mares, Atlántico y Pacífico, bañando en especial los países que componen la América del Sur.





# Primer tiempo

## Un primer Bambuco

Quiero hacer énfasis en unas etapas musicales que han recorrido nuestro territorio nacional y que por razones de arraigo, de idiosincrasia, de permanencia o de gusto popular, sí se ha guardado una memoria musical, que si no la recuperamos los foráneos serán los arrendatarios de una identidad que no les pertenece.

En esa fusión musical de español y esclavo, convertida en fusión de criollos y negros, nos quedó una herencia melódica cultivada en las costas de la mayoría de países suramericanos como un referente musical guardado en una memoria histórica, a partir del siglo xvii, fusionándose en un bambuco autóctono, de acuerdo con la interpretación de sus instrumentos iniciales, como la percusión con los tambores, y los vientos con quenás y zampoñas. En el siglo xviii se introducen los instrumentos de cuerda como el *charango*, iniciándose los primeros grupos o conjuntos llamados chirimías, dándose a conocer en las batallas que nos dieron la independencia, porque dicen los viejos relatos que Simón Bolívar, en sus descansos luego de los combates, le gustaba bailar pasillos y escuchar los bambucos que entonaba la banda de músicos campesinos, (chirimía), que se había organizado dentro de su ejército.

*Es conocido el bambuco La Guaneña, que apareció en el triunfo de la batalla de Ayacucho, aquel diciembre de 1824, porque las notas musicales interpretadas por la banda del batallón Voltígeros,*

*encendieron las fuerzas del ejército que José María Córdoba tuvo a su mando. La versión original de esta composición musical se remonta a 1789, cuando todo este territorio suramericano era reconocido por los centros de acopio de la esclavitud, como Cartagena en el norte, Buenaventura en el centro y Lima en el sur. El músico pastuso Nicanor Díaz, y su compañero guitarrista Lisandro Pabón, formaban el más renombrado dueto de su época. Díaz estaba muy enamorado de la bella ñapanga, (mujer pastusa) Rosario Torres, quien por su carácter recio tenía por apodo La Guaneña. Sin embargo como ésta no correspondió a sus afectos e incluso contrajo matrimonio y se marchó con otro pretendiente de mayor solvencia económica, el acongojado artista compuso en su recuerdo esta canción. El uso del término “Guaneña”, rápidamente se generalizó para señalar como tal a toda mujer voluntariosa e independiente. Con el inicio de la guerra de la independencia se denominaron “Guaneñas” a las mujeres del pueblo que acompañaban a las tropas realistas, compañeras, cantadoras, bailadoras, cocineras y no vacilaban, en un momento dado, en empuñar el arma para el combate. Dada la naturaleza del ritmo, éste se interpretó primero durante las batallas contra los invasores realistas y después ya convertido en himno de libertad, contra los reductos realistas en el Perú.<sup>1</sup>*

Al respecto, el investigador Sergio Elías Ortiz puntualiza: *Todo el mundo en el Sur de Colombia comprende que la Guaneña es su himno de guerra, su música de combate, su tono de fiesta, su canción de cuna y su preludio de borrachera.*

*Guay que sí, guay que no  
¡La Guaneña me engañó!  
Por tres pesos cuatro riales (sic),*

---

<sup>1</sup> Benavides R. N. Biografía de La Guaneña, *Revista Cultura Nariñense*, Vol. 1, No. 1, Pasto, julio de 1968, pág. 20.

*¡Con tal que la quiera yo! (Bis)*  
*Guay que sí, guay que no,*  
*¡La Guaneña bailó aquí!*  
*¡Con arma de fuego al pecho*  
*Y vestido varonil! (Bis)*  
*Guay que sí, guay que no,*  
*¡La Guaneña al frente va!*  
*¡Con un fusil en el hombro*  
*Y alerta pa' disparar! (Bis)*  
*Guay que no, guay que sí,*  
*¡La Guaneña es todo amor!*  
*Canción que alegra a los pobres*  
*Y a los ricos da dolor! (Bis)*  
*A Pandiaco me voy,*  
*Con los aires de mi canción,*  
*Llevándome a La Guaneña,*  
*Grabada en el corazón. (Bis)*

Teniendo como referencia la finalización del siglo XIX, época donde se inicia una memoria musical nuestra, con compositores, arreglistas e intérpretes nacidos o radicados en nuestro territorio, que a partir de ritmos populares como las mazurcas, valsos, bambucos, pasillos, torbellinos, nos van introduciendo en nuestros ritmos tropicales como el porro, la cumbia, el merrecumbé y el vallenato de la costa atlántica, con el bambuco viejo o currulao, la rumba criolla y las fusiones rítmicas dadas en la costa Pacífica como los pasillos, aguabajos y abozos. Otra característica de conjunto se produjo en la región costera de Tumaco y Barbacoas, según nos cuenta el historiador e investigador musical Germán Patiño, en su libro *Con vose de caramela, aproximaciones a la música del Pacífico colombiano*, cuando se reemplazaron a los instrumentos de viento por la marimba de chonta con resonadores de guadua, configurándose el

llamado conjunto de marímbula para interpretar el bambuco, el torbellino, el bunde, la juga y donde se le dio el nombre de currulao a la reunión festiva.

## Bambucos del interior

Con la llegada de las nuevas tendencias académicas desde Europa, en la mitad del siglo XIX, las artes y la música de nuestro folclor colombiano iniciaron un nuevo camino cultural académico, con la aparición de uno de nuestros músicos más reconocidos del siglo XX, Pedro José Pascasio de Jesús Morales Pino, más conocido como Pedro Morales Pino, nacido en Cartago, Valle del Cauca, un 22 de febrero de 1863, fallecido en Bogotá el 4 de marzo de 1926, afirmación dada por el investigador antioqueño Heriberto Zapata Cuencar en su obra *Compositores colombianos* y que aparece en el libro de *La canción colombiana*, del investigador antioqueño, también, Jaime Rico Salazar. En 1882 Morales Pino ingresó a la mejor academia musical de la capital colombiana dirigida por su fundador, el maestro Jorge W. Price, con el apoyo económico del señor Adolfo Sicard y Pérez, personaje de la época, poseedor de grandes recursos económicos.

Pedro Morales Pino es considerado el padre de la música colombiana, le dio estatus académico al folclor y a la tradición oral, traducéndolas al pentagrama musical colombiano, realizando composiciones con una nueva escritura o notación musical, modificando el bambuco viejo vallecaucano, reemplazando los vientos por las cuerdas y eliminando la percusión, convirtiéndolo en nuestra música nacional. Compositor de bambucos como *Ya vez o Ingrata*, *Labios rojos*, de Pasillos como *Rumor*, *María Luisa*, *El Calavera*, *Porfías*, *Ausencia*, *El Chucho*, *Saltarín*, *Chispazos*, *Adiós*, *Iris*, *Rayos X*, *Pierrot*, com-

puso danzas como *Divagación* y *Tu Sonrisa* y un Vals que tituló *Ana Elisa*. De él es uno de los bambucos más escuchados, su letra le pertenece al poeta Eduardo López, *Cuatro preguntas*:

*Niegas con él lo que hiciste  
Y mis sospechas te asombran,  
Pero, si no lo quisiste,  
¿Por qué te pones tan triste  
Cuando en tu casa le nombran?*

*Dices que son cosas mías  
Y que me estoy engañando,  
Mas, ¿porqué le sonreías,  
Sonreías cuando él te estaba mirando?*

*Si aún en no ser te empeñas,  
Culpable como pareces,  
¿Por qué tantas veces os vi  
Entenderos por señas?*

*Si no te dejaste en derroche  
De amor que te acariciara,  
¿Por qué te azotó una noche,  
Una noche con el pañuelo en la cara?*

El historiador e investigador de nuestra cultura musical colombiana, Jaime Rico Salazar, afirma en su libro *La Canción Colombiana: Pedro José Pascasio de Jesús nació en la ciudad de Ibagué, capital del departamento del Tolima, donde aparece un registro de nacimiento con el mismo nombre*. Quizá tenga la razón, pero es muy difícil que esta nueva verdad se pueda demostrar ya que su nacimiento en Cartago, Valle del Cauca un 22 de febrero de 1863 y su fallecimiento en Bogotá, 4 de marzo de 1926 es considerada hasta el momento como una verdad histórica reconocida por más de siglo y medio.

Se nota una gran diferencia en las letras y la sonoridad de un bambuco viejo a las notas melódicas de esta nueva fusión dada por este genial compositor colombiano, recuperando para la posteridad un género musical que estaba desapareciendo. Un siglo después, vive rescatado por el ya famoso Festival de Música del Pacífico, bautizado con el nombre de uno de sus principales exponentes: Petronio Álvarez, evento internacional organizado en la ciudad de la salsa y de las nuevas fusiones del bambuco viejo: Santiago de Cali.

## Nuestro inicio musical

Teniendo en cuenta la planificación de nuestro territorio colombiano a partir de 1835, cuando la gobernación de Popayán se dividió en las provincias de Buenaventura, con Cali como una pequeña villa, Cauca y Popayán, hasta comienzos del siglo xx cuando el Valle del Cauca se estableció como departamento, el 26 de octubre de 1910, constituyéndose Santiago de Cali en su capital, brindándole a sus habitantes la musicalidad de los aires tropicales impregnados de cadencia con sabor a Atlántico y a Pacífico, nacidos de músicos, compositores, arreglistas e intérpretes nuestros y de países vecinos de la región Caribe.

Con la construcción del ferrocarril del Pacífico iniciada en 1878 dirigida por el ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros, involucrado en la construcción del ferrocarril de Antioquia, de Panamá (Colombia) y del departamento del Atlántico, se trasladó con todo su grupo de trabajo, de nacionalidad cubana, al puerto de Buenaventura y que al igual que el puerto de Barranquilla, se convirtieron en la puerta de entrada de toda la melodía del mundo, en especial de la música caribeña, fusionada con los géneros musicales españoles y franceses, estableciéndose diferencias de pertenencia entre los dos puertos para determinar las memorias que se puedan contar hoy en día.

La costa Atlántica tuvo más posesión de identidad defendiendo los géneros musicales de su pertenencia que nacieron de genios como Lucho Bermúdez, Pacho Galán, Clímaco Sarmiento, Los Corraleros del Majagual, Pedro Laza y sus Payeros, el gran compositor José Barros, Crescencio Salcedo y muchos otros que se me escapan en estos momentos de escritura..., perdón, que no se me escape la gran defensora de toda la musicalidad del Atlántico, Estercita Forero, quienes se dieron a la tarea de construir una memoria musical que se ha escuchado, se escucha y se seguirá escuchando.

De la musicalidad de la costa Pacífica apenas estamos empezando a entender que sí existe, ya que esa pertenencia musical llegada con el señor Cisneros y su grupo de cubanos, nos contagió de la cadencia caribeña convirtiendo al puerto de Buenaventura en la antesala de Cali, capital mundial de la Salsa, teniendo en cuenta que no es capital mundial de géneros musicales, entendiéndose, acertadamente, como un reconocimiento a una cantidad de escuelas de baile que la han convertido en Cali, capital mundial de bailarines de Salsa. Creo que es el título que nos merecemos.

En el transcurso de este libro trataré de dar a conocer una descripción musical teniendo a Cali como una ciudad muy ligada a la región Pacífico, convertida, de corazón, en su capital. Teniendo en cuenta todos los grupos musicales, compositores, arreglistas e intérpretes que nos han deleitado con sus composiciones, arreglos e interpretaciones reconocidas internacionalmente por su armonía que hace sentir la cadencia de su melodía, y con un reconocimiento a todos los investigadores y coleccionistas quienes le han brindado sus pertenencias y saberes para lograr construir esta Memoria musical del valle del Pacífico.

Un primer paso para empezar a resolver esta investigación es recopilar el cancionero contagiado de alegrías festejando los triunfos, de recuerdos con los amores vividos, de nostalgia con las tristezas sufridas y de cadencia rítmica con esa musicalidad que nos hemos bailado desde finales del siglo XIX, hasta nuestros días.

Un compositor que modificó nuestra música original llevándola al pentagrama universal, confundiendo la elegancia de la academia con el sentimiento del folclor popular, nacido en Santiago de Cali el 30 de diciembre de 1885, se hizo bachiller en el colegio de Santa Librada, graduado como músico, compositor arreglista con todos los honores en la Academia Nacional de Música instalada en Bogotá. Su producción musical es inmensa, la mayoría inédita. Hablo de Jerónimo Velasco, compositor de Danzas como *Carnaval, En Lontananza, Princesita, Quereme, Salomé, Sol de la Tarde, Leonor*; Pasillos como *Adoración, Amores, Rumores, Thalía, Tardes de Octubre, Los Mochuelos, Albores, En el Cafetal, Reflejos*; Bambucos como *Ella me dice, En el fondo de tus ojos, Se fue Lucifer y Ensueño*; en género de Fox Trot compuso *Café Windsor, La Mascotica, Motilonas y Recuerdos del Pasado*; en género Canción compuso: *Bajo la luna, Se va la Barca* y como canción Bambuco *La promesera*; en Valses tiene *El anochecer, Maruja y Nupcial*; un Blues que compuso cuando vivió en España: *Lejos de Colombia*, las Marchas *Los Cadetes y Honor Patrio*, el one step *Lindo* y los pasodobles *Valerio Grato y Peña Taurina*, el tango *Qué Mujeres*, impresas en acetato a 78 rpm por la casa disquera RCA Víctor e interpretadas por él. Compuso obras sinfónicas como *Rumichaca, Navidad Caucana, Elegía al Libertador, Fantasía N° 2* con temas boyacenses, *Romería, Fantasía Capricho, Los Comuneros y Pequeña Suite*, músicaailable como *Qué Mujeres y Mi Chinita*. en su obra musical es instrumental no hay



acompañamiento vocal y comprende Himnos, Polkas, Chotis, Revistas, Zarzuelas, Romanzas, Serenatas, Contradanzas, Guabinas y Boleros. Fallece en Bogotá el 11 de junio de 1963. (Datos tomados de la obra escrita por Diego Roldán Luna: *Jerónimo Velasco, Recortes musicales de su vida*).

Siguiendo la línea musical del sur de Colombia, recordemos otro género musical nuestro, fusionado del vals austriaco con sus dos formas de sentirlo: El Pasillo fiestero, productor de la alegría independista, escuchado en territorio colombiano, y el Pasillo lento impregnado de la melancolía y la nostalgia esclava, escuchado en territorio ecuatoriano.

Empecemos con el pasillo *Valle del Cauca*, del compositor Luis E. Nieto, nacido en Pasto el 21 de junio de 1898, convertido en el mejor músico del sur del país; murió el 22 de diciembre de 1968, es interpretado por la Estudiantina Colombiana, grabado en octubre de 1937 bajo la dirección del músico Tergic Tucci, un argentino que nunca conoció Colombia, pero se sintió colombiano. Es un pasillo instrumental de academia.

Desde principios del siglo xx, Santiago de Cali y Buenaventura, se han caracterizado como centros de confluencia cultural debido a la idiosincrasia honesta, alegre y de brazos abiertos impregnados de sensibilidad, ofrecida por sus habitantes a los visitantes nacionales y extranjeros que llegaron, llegan y seguirán llegando con toda su carga emocional, sus credos y sus gustos, contagiándose de la amistad y fervor de sus habitantes, logrando construir una forma de asimilar la diferenciación entre la Cultura Académica y la Cultura Popular teniendo en cuenta las fusiones musicales que cada una de estas culturas le ofrecen al mundo oyente. De la Cultura Musical Académica puedo decir que se unió a esos rasgos melódicos creados por la inteligencia humana para producir la Música Clásica y todas

sus fusiones, mientras que la cultura musical popular logró establecer el vínculo entre ellas dos, con una musicalidad nacida sin obstáculos y sin fronteras, desde los primeros sonidos producidos por los humanos, creando los géneros musicales y toda una generación melódica de fusiones, dentro de las cuales se establecen las canciones que quedan grabadas en el gusto del público, convertidas, luego en las melodías que no pasan de moda, guardadas en una memoria transformada en tradición que se va ubicando, con el pasar del tiempo, en la historia.





# Segundo tiempo

## La Rumba Criolla

En el interior del país y por esa misma época se dio una Fusión Popular musical nacida del pasillo y de la rumba cubana, llamada “Rumba criolla”, sus principales creadores fueron Emilio Sierra Baquero, nacido en Fusagasugá el 15 de septiembre de 1891, junto con el músico Milciades Garavito, los promotores de un movimiento musical de notable importancia en nuestro medio, abriéndole las puertas a los ritmos caribeños en las décadas de los años 30 y 40 del siglo pasado. En el año de 1945, Emilio Sierra organizó una gira con su orquesta por el interior del país; al llegar a Tuluá decidió quedarse para luego establecerse en la ciudad de Santiago de Cali, donde falleció el 8 de marzo de 1957. Le rindió un homenaje a nuestra ciudad con una rumba criolla titulada *Caleñita* y esta otra rumba criolla convertida en éxitoailable de todos los matrimonios, escuchada y bailada hasta nuestros días: *Que vivan los novios*. Esta es su letra:

*Que vivan los novios  
Viva la alegría  
Que yo me iré ahora  
Con la negra mía.  
Y con mi negrita  
Yo seré feliz  
Allá en la casita*

*Donde me espera  
Mi porvenir.  
Porque en tus labios  
Se anida la miel infinita  
Que da la vida  
¡Ay! Negra querida  
De mi corazón.  
Porque tus ojos reflejan  
La dicha infinita  
Que da la vida.  
¡Ay! Negra querida  
Tú eres mi ilusión.*

Son de su autoría las Rumbas Criollas *Pim Pam Pum*, *Déjate Querer*, *Amorcito Lindo*, *Ley de Amor*, *Esto es Canela* y *Adiós mi Amor*, Bambucos Fiesteros como *¿On Tabas?*, *El Solterón*, *Juan Tenorio*, *El Pataleo*, los Bambucos *El Primer Toro* y *Adiós Guayabo*, hace sus pinitos con el Son Guaracha *Ay Candita Mula-tona*, los Porros *Conchita Cintrón*, *Las Fosfas* y *Estoy Copetón*, el Pasillo *Capricho Bogotano*, las Rumbas *En qué parará la Guerra* y *Adentro los de Corroasca* y el Lamento Indígena, *Tanamé*.

Tenemos a nuestro haber una serie de fusiones musicales nacidas de las dos culturas que nos invadieron, un ejemplo de esta musicalidad es la ya comentada Rumba Criolla, abriéndole las puertas a los ritmos nacidos en la costa atlántica, tomada a partir de la Rumba Flamenca estacionada en la Cuba del siglo xvii para darle paso a la Rumba Cubana reconocida a partir del siglo xx. Cabe citar a dos grandes compositores como Emilio Sierra, de quien ya hablamos, y Milciades Garavito, nacido en la población de Fresno (Tolima) el 25 de julio de 1901, quien a los 13 años de edad compuso su primera obra, un vals que llamó *El Ensayo*. A partir de 1935 se dio a conocer internacionalmente como compositor. Varias casas

disqueras de América grabaron obras suyas y de ellas recibió galardones especiales como el de la Casa Odeón de Buenos Aires en reconocimiento honroso al autor de tantas y tan hermosas melodías, como los bambucos *San Pedro en El Espinal*, *Adentro veteranos*, *Sol de mi tierra caliente*, *Copias a la amada y Guayacán*, como rumba criolla: *Mariquiteña*, *La loca Margarita*, *La Trepadora*, *La Polvareda*, pasillos como *Chispa*, *Estamos buenos*, bundes como *Mujeres de mi Tolima*, *Saguanmachica*, las marchas *Sangre tolimense*, *Vida Hondana*, *Maruja*, danzas como *Caricias*, el vals *Ilusiones que no mueren* y *Del otro lado del río*, como torbellino, y muchas más.

Milciades Garavito Wheeler compuso todo tipo de música, incluso internacional, como tangos, pasodobles, rancheras y en lo nacional no sólo música del interior como bambucos, pasillos, guabinas, bundes, también música del litoral como porros, cumbias, guarachas; el porro *¡Ala cómo estás!*, la conga *Qué alegre estoy*, otro de los porros que compuso fue *El tramposo*. Muere a relativa edad prematura en Bogotá, si se tiene en cuenta su asombrosa inspiración y por ende todo lo que de él podía esperarse aún, a causa de una trombosis cerebral el 23 de abril de 1953.

Sé que la composición que voy a mencionar de este compositor tolimense va a causar duda en los investigadores y coleccionistas, se trata de la Rumba Criolla: *Encontré mi linda mujer*. Esta es su letra:

*Que sabe gozar  
Sin alborotar,  
Al fin encontré una linda mujer,  
Y que si sabe amar  
Y sabe coser,  
Al fin encontré una linda mujer.*

*Que no me llore  
Mamaíta de mi vida, noo,  
Al fin encontré una linda mujer  
Que sabe besar y sabe rumbiar,  
Al fin encontré una linda mujer.*

La dio a conocer el compositor tumaqueño Nano Rodrigo con el título de *Linda Mujer* fusionada, a mi parecer, en ritmo de Son, dicen que la letra le pertenece al compositor puertorriqueño Rafael Duchesne, pero según el investigador musical y periodista Hernán Restrepo Duque afirmaba que: “*Siendo los primeros años del bolero, triunfa en el Habana Madrid, (prestigioso restaurante cubano que funcionó inicialmente en New York con orquesta propia dirigida por nuestro compositor Nano Rodrigo), lanza aquel impresionante éxito, “Linda Mujer” que iban a arrebatarle descaradamente, ya que le atribuyen esta composición al compositor puertorriqueño antes mencionado*”. La orquesta venezolana Billos Caracas Boys la convierte en éxito total latino, en ritmo de porro.

Quien le dio el nombre de Rumba Criolla, para darlo a conocer en el inventario universal de nuestra musicalidad colombiana fue el gran compositor y músico antioqueño Alex Tovar.

No podemos dejar pasar por alto otro gran músico nacido en Cajibío (Cauca), el 22 de enero de 1897, quien muere en Bogotá el 27 de agosto de 1975; Efraín Orozco Morales. Integró un grupo para tocar músicaailable en la ciudad de Buga en 1915. En 1919, junto con su paisano Leonardo Pazos, salieron a una gira por Panamá, Costa Rica y Cuba. En 1934 decidió radicarse en la ciudad de Santiago de Cali organizando una gran orquesta con catorce músicos entre los que se encontraban el compositor y arreglista Alex Tobar y el intérprete Carlos Julio Ramírez, dos años después organizó otra gira



por Suramérica quedándose en la Argentina durante 18 años. En diciembre de 1953 regresó a Cali con su famosa Orquesta de las Américas contratado por el Club San Fernando. Fue el compositor de uno de los bambucos más famosos de la memoria musical colombiana, *Señora María Rosa* interpretado por la mayoría de duetos y tríos que le dedicaron su tiempo a este género musical colombiano. De él es un pasillo colombiano que se convirtió en éxitoailable de esta época, *El calavera* y la interpretación musical de este porro donde se nota el arraigo cubano que Efraín Orozco le introduce.

## Legado musical de la región atlántica

Nuestra cadencia rítmica ha tenido un recorrido musical desde los inicios del siglo xx, compartiendo su humildad, muy unida a la bohemia capitalina, donde, en un principio, fue más importante el verso que la melodía, ya que la cultura de la sociedad bogotana se medía más por la poesía de los provincianos que lograban introducirse en la élite culta de los bogotanos que ya empezaban a involucrarse con la literatura universal. Para la década siguiente, cuando el bambuco extendió su musicalidad y los poetas se convirtieron en letristas, la popularidad melódica de las canciones dejó la trastienda para situarse en el escenario de los intelectuales, construyendo las bases para darle armonía a nuevas sonoridades rítmicas que se dieron en territorios como la costa atlántica, la costa pacífica y las sonoridades rítmicas de ciudades y pueblos del interior, convertido en un legado musical muy extenso.

La región pacífica colombiana, determinada por los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, localizados en la parte suroccidental de Colombia, entre la cordillera Central y el mar Pacífico, puso su cuota musical con bambu-

cos, pasillos, rumbas criollas y una coreografía muy especial que sus habitantes fueron acompasando con movimientos armónicos, acordes a nuestra idiosincrasia muy caleña, representada en una cultura de brazos abiertos que acogió la alegría rítmica en sus notas melodiosas.

La fusión melódica de la costa atlántica se fue extendiendo con la rapidez del consumo, situándose en la ciudad de Medellín, donde se trasladó, desde Cartagena, la empresa discográfica más importante de aquella época, Discos Fuentes, allí tenían que llegar los músicos, arreglistas y compositores más importantes para grabar sus canciones.

Por esta época se internacionalizó un gusto musical nacido con el calor de la región del Atlántico y lógicamente se estacionó en la alegría de nuestro Valle del Cauca y de mi querida Santiago de Cali; hablo de una cadencia musical fusionada por varios compositores nacidos en esta región, es el caso del maestro Lucho Bermúdez, nacido en la población de Carmen de Bolívar un 25 de enero de 1912, quien conservó una relación con Santiago de Cali y el Valle del Cauca, teniendo como punto de partida la composición del Sonsonete *San Fernando*, en honor al recordado club social.

Transcribo una anécdota sobre el Club San Fernando publicada en la revista cultural Papel de Colgadura, de la Universidad Icesi: “... el arquitecto Erick Abdel Figueroa Pereira reveló el origen del célebre porro: *La orquesta de ‘Lucho’ Bermúdez fue contratada para amenizar la temporada de diciembre de 1952. En vista del éxito alcanzado, se le contrató para una temporada más, pero una de las cláusulas del contrato le exigía al director de la orquesta componer una canción alusiva al club, a lo cual el músico inicialmente se negó. Superado el desacuerdo y retirada dicha cláusula, a los pocos días el compositor notificó al club des-*

de Medellín la presentación radial del porro *San Fernando*”. Lo interpretó la voz de su compañera Matilde Díaz con el acompañamiento de su orquesta. Esta es su letra:

*San, San, San Fernando. San, San, San Fernando. (Bis)*

*Con mi canto original como el de la tierra mía*

*Yo le brindo mi alegría*

*Para que puedan bailar.*

*San, San, San Fernando. San, San, San Fernando. (Bis)*

*Es el club más popular de esta tierra soberana. Es del Valle, la sultana donde se puede gozar*

*San, San, San Fernando. San, San, San Fernando. (Bis)*

El maestro bautizó genéricamente esta fusión, como un Sonsonete con resultados excelentes, traspasando las fronteras patrias. Viajó a Cuba invitado por el compositor Ernesto Lecuona para asistir al Festival de Música latinoamericana celebrado en La Habana de donde salió para México, acompañado de su esposa Matilde Díaz, allí dirigió la orquesta del músico mexicano Rafael De Paz grabando este tema en la voz del grandioso Benny Moré. Lo mismo pasó con el porro de su autoría *Linda caleñita*, interpretado por el matrimonio de Olga Choren y Tony Pabón acompañados con el decano de los conjuntos cubanos, la gran Sonora Matancera.

Otro compositor y arreglista antioqueño que traspasó esta frontera musical fue Wolfgang Alejandro Tovar García, más conocido como Alex Tovar, nacido en la ciudad de Bogotá el 24 de mayo de 1907, creador de otro género musical nuestro llamado *Son Paisa*, muy similar al Merengue Criollo que se dio en regiones del interior de Venezuela y Colombia. Desde muy niño dejó traslucir sus cualidades para la música y a la edad de nueve años realizó su primer concierto de violín.

Tiempo después interpretó con magistral sensibilidad instrumentos como piano, trompeta, clarinete, saxo, violín, contrabajo y otros, dándose a conocer como el “Hombre Orquesta”.

Su vida artística le permitió viajar por diferentes países latinoamericanos acompañando como figura de primer plano al maestro Efraín Orozco. Fundó varias orquestas de prestigio, con las cuales realizaba presentaciones en el famoso Hotel Granada de Bogotá (1948), dirigiendo la Orquesta Ritmo, con la que consagró su inmortal Son Paisa *Pachito Eché*, interpretado por el colombiano Jorge Noriega, tema dedicado al señor Francisco Echeverri Duque, apodado Pachito Eché, propietario del hotel en mención. Lo resalto en nuestro inventario musical caleño porque se convirtió en la canción emblemática, adquirida por la pasión de los hinchas del equipo de fútbol, el Club Deportivo Cali. Este tema fue grabado por muchas orquestas nacionales e internacionales, e interpretado entre otros por el cubano Benny Moré con la orquesta de Dámaso Pérez Prado, Celia Cruz con la orquesta de Tito Puente, Lucho Bermúdez, el cubano Roberto Faz con el Conjunto Casino, Toña la Negra con el Trío Los Panchos, el venezolano Manolo Monterrey con la Billo's Caracas Boys. Una recopilación musical que hizo la reconocida Asociación de Coleccionistas y Melómanos de Santiago de Cali, A.C.M.E, recogió 43 versiones de distintas agrupaciones y fusionadas en diversos ritmos. Esta es su letra:

*Pues si señores  
Esta es la verdad  
Hay un señor de talento y razón  
Inteligente, despierto y gentil  
Que rinde culto siempre al corazón  
  
¿Quién e? ¿Quién e?  
Se los voy a decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Lo tengo que decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Yo lo voy a decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Lo tengo que decir*

*PachitoE`che le dicen al señor*

*PachitoE`Che baila con gran ardor*

*Pachito E`Che la danza y el danzón*

*Y hace gran sensación*

*Vaya niño que te pasó en el Ska*

*¡Qué rico mami, qué rico!*

*Le gusta el baile y el verso de amor*

*Juega el trulo y es un gran campeón*

*Es carpintero y muy trabajador*

*Es tan querido en toda la región.*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Se los voy a decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Lo tengo que decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Yo lo voy a decir*

*¿Quién e? ¿Quién e?*

*Lo tengo que decir*

*PachitoE`che le dicen al señor*

*PachitoE`Che baila con gran ardor*

*Pachito E`Che la danza y el danzón*

*Y hace gran sensación.*



# Tercer tiempo

## **El barrio Obrero de Cali, La Pilota de Buenaventura, Juanchito y el Río Cauca. Preludio musical popular de la región Pacífico**

En este tercer tiempo, situado a partir de los años 50, podemos considerar cuando la música popular nuestra se fusionó con los géneros musicales caribeños, convirtiendo en éxito ritmos colombianos como el porro, la cumbia, las gaitas, el merecumbé, el mapalé y los boleros, a los que se dio el nombre de música tropical. Ello marcó también el inicio de una modalidad muy particular de comercializar la música: surgieron entonces los tríos, dúos, grupos, conjuntos y orquestas que amenizaban reuniones y fiestas en los clubes sociales y salones de baile, popularizando la interpretación de esta música en vivo, desarrollada inicialmente en la región del Atlántico, tomando la ruta del río Magdalena, navegando por el río Cauca hasta desembocar en el puerto fluvial de Juanchito.

El barrio Obrero fue fundado el 20 de junio de 1919, por la alcaldía de Santiago de Cali, ante la necesidad de vivienda, para dar alojamiento a los trabajadores que se desempeñaban como obreros en las nacientes empresas oficiales, en especial los llegados de la región Pacífica, contratados para la construcción del Ferrocarril del Pacífico inaugurado en Santiago de Cali en 1917 quienes adquirieron su vivienda en este populoso sector, en-

contrándose con una identidad musical popular mestiza, convertida en una necesidad de vida continuada con la construcción de la vía ferroviaria hasta conectarse con el puerto fluvial del río Cauca, instalado en el sector de Juanchito, punto de encuentro de tres municipios: Palmira, Candelaria y Santiago de Cali. Catalogado por la Cámara de Comercio de Palmira como Patrimonio Cultural Vivo, Baile y Danza.

Es muy importante resaltar la trayectoria del Río Cauca reconocido como la segunda arteria fluvial de Colombia, nace en el Macizo colombiano (departamento del Cauca), recorriendo gran parte del interior del país, uniendo cultural, musical y económicamente a más de 180 municipios de los departamentos del Cauca, Valle del Cauca, Risaralda, Caldas, Antioquia, Sucre y Bolívar, desembocando en el Río Magdalena (departamento de Bolívar), uniendo la región Atlántica con la región Pacífica.

Transcribo el artículo que encontré en *Google* escrito por la Cámara de Comercio del municipio de Candelaria: *En las épocas de la navegación sobre el río Cauca, Juanchito fue el puerto fluvial de Cali, llamado entonces Puerto Simmons. Ante la riqueza arenera del sector se empezó a traer gente negra para su extracción y para las actividades operativas propias del puerto, por supuesto ellos llegaron y conservaron su característica alegría tropical agregando a esto, el bagaje cultural, étnico y musical, legado de ancestros africanos. Eran famosos los saraos o bailes a la luz de la antorcha, al golpe de la tambora, con el mensaje a Yemayá, Changó y el cantao negro a la Santería.*

También llegaron mestizos, hijos de criollos, interpretando y bailando el Bambuco viejo en las riberas del río Cauca pertenecientes al municipio de Santiago de Cali, sitio conocido como Puerto Mallarino, mientras que en las casetas situadas en la otra



orilla del río, los negros se fueron metiendo en la nueva cultura popular, estrechamente ligada a los establecimientos o casetas, de aquella época, construidas en guadua, donde se le rindió culto al acetato escuchado en victrolas y pianolas llegadas con los marineros colombianos contratados por la naciente empresa Flota Mercante Grancolombiana, al guarapo, luego al aguardiente, al ron, al folclor, al baile y al amor.

Con el transcurrir del tiempo, los vapores dejaron de navegar el río Cauca, desapareciendo su puerto, pero convirtiendo a Juanchito en el mejor bailadero del mundo, con la cadencia rítmica de una musicalidad caribeña llegada, primero, al puerto de Buenaventura, internacionalizado con la creación de la Flota Mercante Grancolombiana, iniciando sus labores a nivel internacional en 1947, capacitando a gran cantidad de personal de la región Pacífico para cumplir con las labores de capitanes, timoneles, contra maestres, ingenieros, marinos, cocineros y de todas las necesidades de servicio requeridas. Personal que se encargó de transferirnos la música nacida en el grupo de archipiélagos del mar Caribe, compuesto por las islas mayores como Cuba y Puerto Rico, las islas menores de Jamaica, Haití y República Dominicana y el legado musical urbano creado en la gran metrópoli latina de Nueva York en los Estados Unidos. Hace, luego, su primera estación en la famosa zona de tolerancia de La Pilota, donde se establecieron casas y bailaderos para atender a los marineros que llegaban en los buques de carga desde distintos países del mundo dando a conocer la musicalidad cubana con el trio Matamoros, la Sonora Matancera, Benny Moré, desde Puerto Rico con Don Pedro Flores, Rafael Hernández, Ismael Rivera con Cortijo y su Combo y las nuevas fusiones urbanas grabadas en Nueva York, trasladada luego, en las primeras locomotoras que hicieron su

arribo a la ciudad de Santiago de Cali, finalizando su trayecto en el populoso sector de Juanchito

Aparece, entonces, un caleño nacido en el barrio Calima de nombre César Tulio Araque Bonilla, finalizando la década de los años 60, viaja en busca del sueño americano convertido en Larry Landa, un joven inquieto, rumbero y soñador, reconocido como el primer empresario caleño que le dio a esta comunidad de negros, de baile y de bailaderos la oportunidad de tener sus propias fiestas populares naciendo los Carnavales de Juanchito a partir de 1982 y por 15 años consecutivos. Hoy en día Juanchito, su rumba y su carnaval son reconocidos a nivel mundial.

Merece un reconocimiento el legendario Barrio Obrero de Santiago de Cali, donde nació una agrupación identificada como Los Alegres del Valle, fundada en agosto de 1952, dirigida por el músico nariñense Emiro Antonio Caicedo, acompañado de los músicos Fabio Sánchez, Edgar Quintero y con el acompañamiento de músicos del barrio que se prestaban para armar la fiesta en los distintos eventos y sitios rumberos de la ciudad, agrupación de músicos que recogieron la cadencia rítmica de la región Atlántica y la región Caribe, uniéndola a la musicalidad del interior del país. Se afirma del acompañamiento del músico y compositor antioqueño Tito Ávila. La agrupación sólo realizó dos LP durante su década de existencia en los años 50, al poner en los primeros puestos de sintonía radial el pasillo fiestero *El volador*, la guaracha *A guarachear conmigo* y la cumbia *Caña de azúcar*, canción ganadora, como la más escuchada y bailada, en la segunda Feria realizada en Santiago de Cali de 1959. Toda su musicalización fue instrumental, escuchándose sus voces únicamente en coros cortos. El grupo se disolvió en 1959.

Recordemos sus canciones, que pusieron a bailar a todos los caleños, en la antesala de la Primera Feria de la caña de azúcar, que se organizó en Santiago de Cali, en el año de 1957, gran fiesta que duró 40 días para quitar el luto de la trágica explosión (hecho furtivo que tuvo lugar el 7 de agosto de 1956). *Cumbia Caleña, No te quedes allí, La Guagua, Bomboncito, Lindo Buenaventura, Boquita de Caña, La Sultana, El Guarapo, El Coco, La Feria de Cali, Viene la Conga, Gaita en la China, la trabajosa, Caliente Currulao, Olvidate de mí, María la cocinera, Viva Diciembre, La Moña, Sabrosura, No Puede Ser, Gozando el Rumbón, Rico, Rico* y otras.

Es importante resaltar la cadencia rítmica y alegre de todas estas expresiones musicales caribeñas porque abrió espacios a una forma de baile muy particular y cadenciosa de los caleños, a un gran número de coleccionistas y melómanos de estos géneros musicales reconocidos mundialmente, que no dejan en el olvido sus notas melódicas convirtiendo a Santiago de Cali, hoy en día, en el núcleo por donde tiene que pasar toda esta historia musical.

## Región Pacífico

Puedo expresar que la música de nuestra Región Pacífico no tiene color de piel, pero sí posee la cadencia rítmica acompañada con una serie de instrumentos musicales autóctonos nacidos de los sonidos de la naturaleza virgen de una región anterior, reconocida como el Gran Cauca, comprendida por los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño donde nació el Bambuco Viejo y fue por el puerto de Buenaventura por donde se nos inyectó ese gusto a cadencia, a movimiento, a sentimiento, a piel negra con grito de libertad, por donde se introdujo la materia prima musical llegada en barcos desde todas partes del mundo.

Esta costa del Pacífico donde nacieron nuevos ritmos, alegres y bulliciosos, que nos hicieron bailar, sin escudriñar sus orígenes, pero teniendo en cuenta una tradición oral manejada desde hace 100 años, empezando el siglo xx, con el ensamble rítmico fusionado de las culturas ancestrales que se desarrollaron en nuestro continente americano, creando a partir del Bambuco Viejo, un ritmo alegre y pegajoso llamado Currulao y uno de sus principales exponentes es el bonaverense Patricio Romano Petronio Álvarez Quintero, bautizado musicalmente como Petronio “El Cuco” Álvarez, nacido en la ciudad de Buenaventura el 1 de octubre de 1914, quien falleció el 16 de abril de 1966 en Santiago de Cali. Compuso en 1931 un currulao que le ha dado la vuelta al mundo convertido en la principal carta de presentación musical de la ciudad de Buenaventura y de sus habitantes. Son muy pocas las canciones de nuestro folclor colombiano escuchadas en todos los países del mundo, traducidas a todos los idiomas y dialectos hablados por la humanidad y creo estar seguro que la primera que se dio a conocer fue este currulao, nacido en la humildad de una cultura popular con un sentimiento de libertad expresando la pureza que en noches de tristeza, las penas hace olvidar y como testigo la luna que extasiada, siente las olas que vienen y se alejan del amor. No creo que exista una definición más cercana a la sensibilidad que se pueda sentir por la naturaleza, por la vida y por la mujer.

La primera versión que se dio de *Mi Buenaventura* la interpretó uno de los artistas más reconocidos por fuera de nuestro territorio nacional, nacido en Tumaco un 3 de diciembre de 1929, dicen unos, otros afirman que fue en 1932, su carrera musical la inició a la orilla del mar cantando en Radio Buenaventura a la edad de los 14 años, trasladándose luego a la ciudad de Santiago de Cali donde vive toda su familia, cantó con

la Sonora Matancera en varias giras que este célebre conjunto hizo por nuestro territorio colombiano, hablo de Luis Alberto Cortés Bonnet, conocido como Tito Cortés, compadre y compañero de farra del indiscutible boricua “El Jefe” Daniel Santos. Está acompañado por una de las orquestas que creó Discos Fuentes: Los Trovadores de Barú, dirigida por Juancho Esquivel. Esta es su letra:

*Bello puerto de mar  
Mi Buenaventura,  
Donde se aspira siempre la brisa pura. (Bis)  
Bello puerto precioso  
Circundado por el mar  
Bello puerto precioso  
Circundado por el mar,  
Tus mañanas son tan bellas  
Y puras como el cristal,  
Tus mañanas son tan bellas  
Y puras como el cristal.*

*Siempre que siento penas  
Bello poblado,  
Miro tu lindo cielo  
Y quedo aliviado  
Siempre que tengo penas  
Bello poblado,  
Miro tu lindo cielo  
Y quedo aliviado.*

*Las olas centelleantes  
Vienen y te besan  
Las olas centelleantes ¡SI!  
Vienen y te besan.  
Y como un suave rumor*

*Vuelven y se alejan  
Y como un suave rumor  
Vuelven y se alejan.*

*Hablado:*

*Lo mismo que por tus calles  
Vi una morena pasar  
Una porteña querida  
Cual otra no he de encontrar,  
Y en mis noches de tristeza  
Mis penas hace olvidar.*

*Cantado:*

*Mientras la luna extasiada  
Nos admiraba al pasar,  
Mientras la luna extasiada  
Nos admiraba al pasar.*

*Las olas centelleantes ¡SI!  
Vuelven y te besan  
Las olas centelleantes ¡SI!  
Vuelven y se alejan.  
Y con un suave rumor  
Vuelven y se alejan.*

Difícil encontrar cuatro cualidades musicales en una sola persona: compositor, arreglista, intérprete y humildad, las posee este tumaqueño llegado a Cali muy joven, de vida desprevenida que se dio el lujo de vivir con la cultura popular a su disposición, convirtiéndose en el primer colombiano ganador de un disco de oro otorgado en México, donde figuran canciones como *Derrumbes*, *Alma Tumaqueña*, *Vendaval*, *Ya lo ves*, *Dos Almas*, *Yo tengo un amor*, *Canción de la Serranía*, *Inolvidable*, *Papacito*, *Así no* y este bolero vals de su autoría, que, creo yo,

fue el que originó de que este disco se vendiera por montones en México: *Reconciliación*. Esta es su letra, llama la atención el juego de palabras:

*Por qué tú me atormentas, no sé por qué me hieres  
No sé por qué tú quieres matar mi corazón  
No comprendes que sin ti, mi alma se muere,  
No seas mala conmigo, yo mucho te lo pido.  
No lastimes este amor que tanto te ama  
Con esa indiferencia que me causa dolor.*

*Me muestro indiferente, porque tú lo has querido,  
Yo mucho he soportado, tu ingrato proceder,  
Bien lo sabes que por ti mucho he sufrido,  
Para seguir sufriendo mejor me voy de ti.*

*Volvamos a querernos, no más indiferencias,  
Hay que reconciliarnos, volvamos a empezar,  
Lo que pasa fue que no nos comprendimos.  
Hoy sé que tú me quieres y sé que yo te adoro  
Es por eso que debemos comprendernos  
Y seremos felices toda la eternidad.*

*Por qué tú me atormentas, no sé por qué me hieres  
No sé por qué tú quieres matar mi corazón  
No comprendes que sin ti mi alma se muere,  
No seas mala conmigo, yo mucho te lo pido,  
No lastimes este amor que tanto te ama  
Con esa indiferencia que me causa dolor.*

*Volvamos a querernos, no más indiferencias,  
Hay que reconciliarnos, volvamos a empezar,  
Lo que pasa fue que no nos comprendimos  
Hoy sé que tú me quieres y sé que yo te adoro,  
Es por eso que debemos comprendernos  
Y seremos felices toda la eternidad.*

Lo interpreta a dúo con la venezolana Martha Rey, acompañados del mariachi Los Camperos de México.

Alternó con grandes estrellas de la canción como Celia Cruz, el Trío Calaveras, Toña la Negra, Héctor Cabrera, Hugo Romani, Mario Suárez, Elenita Vargas, Píper Pimienta, Ricardo Fuentes, Armando Moreno y muchos más, no nos podemos olvidar que varias veces cantó con la célebre Sonora Matancera, aunque nunca grabó con ella.

Se ha dicho que Tito Cortés imitaba al cantante boricua Daniel Santos, pero él se defendía diciendo “los estilos nuestros son diferentes, lo que pasa es que tenemos el mismo metal de voz”; e incluso contaba que su ídolo siempre fue “El Jefe” y que “en 1950, cuando llegó a la ciudad de Cali, unos amigos lo llevaron hasta el hotel donde se hospedaba Daniel, le enseñaron un casete donde cantaba el tumaqueño y para sorpresa de todos, fue tal la admiración que despertó en “El Anacobero” que esa misma noche lo invitó a su presentación”. Se convirtieron en los eternos amigos, compadres y compañeros de farra, donde cantaban alternando a dos voces.

Como un homenaje a este gran artista, escuchemos una de sus interpretaciones más exitosas *Espíritu Burlón*, conocida también como *Diablo*, del compositor cubano Enrique Jorrín.

*Espíritu burlón oh oh*  
*No me quieres dejar tranquilito a mi vivir*  
*Tú me quieres matar*  
*Que tú me quiere hacer sufrir.*

*Espíritu burlón oh oh*  
*Tú no puedes conmigo*  
*Hay conmigo*  
*Hay conmigo.*



*Espíritu burlón oh oh*  
*No me quieres dejar tranquilito a mi vivir*  
*Tú me quieres matar*  
*Que tú me quiere hacer sufrir.*

*Espíritu burlón oh oh*  
*Tú no puedes conmigo*  
*Hay conmigo*  
*Hay conmigo.*

*Diablo, que tú me quieres matar*  
*Diablo, le lo le lo le la.*  
*Diablo lo lo lo lo*

*Diablo, ahora reza mi oración porque*  
*Diablo, es que no puedes conmigo no*  
*Diablo lo lo lo lo*

*Diablo, ahora reza mi oración porque.*  
*Diablo, conmigo no tu no puede no.*

*Diablo no no no*  
*Diablo no no no*  
*Diablo, eh eh*  
*Diablo, eh eh*  
*Diablo eh eh*  
*Diablo.*

Continuemos con Enrique Burbano Tenorio, más conocido como “Peregoyo”, sobrenombre salido en un programa radial para presentarlo, de labios del periodista Lides Renato Batalla. Nació en Buenaventura el 17 de julio de 1917, murió en la ciudad de Santiago de Cali el 18 de octubre del 2007. A los 40 años creó la orquesta de Peregoyo y su Combo Vacanà en homenaje a las regiones del Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Fue el pionero en llevar la música folclórica del litoral Pacífico

al acetato con Discos Fuentes. Le hizo los arreglos al abozao *La Palma de Chontaduro* del compositor y letrista Miguel Vicente Garrido, al aguabajo *La Pluma* del folclor chocoano, fue el compositor de uno de los grandes éxitos del folclor Pacífico, el currulao *Mi Peregoyo*.

*Hasta cuando te tolero  
Y te sigo tolerando  
Hasta cuando te tolero  
Y te sigo tolerando.  
Mañana le dice' a tu mama  
Que yo te vivo pegando  
Mañana le dice' a tu mama  
Que yo te vivo pegando. Epa!  
¡Ay mi Peregoyo!  
\*¡Ay mi Peregoyo!  
¡Ay mi Peregoyo!  
\*¡Mi Peregoyito! (x3)  
¡Ay mi Peregoyo!  
\*¡Ay mi Peregoyo!  
¡Ay mi Peregoyo!  
Aquí las que van volando  
Que en el pico llevan flores  
Aquí las que van volando  
Que en el pico llevan flores.  
Llevale este papelito  
Para el dueño de mi amor  
Llevale este papelito  
Para el dueño de mi amor.  
¡Ay mi Peregoyo!  
\*¡Mi Peregoyito! (x2)  
¡Ay mi Peregoyo!*

\*¡Ay mi Peregoyo!  
 ¡Ay mi Peregoyo!  
 \*¡Mi Peregoyito!  
 ¡Ay mi Peregoyo!  
 \*¡Ay mi Peregoyo! (x2)

Otro de los grandes compositores y arreglistas de la costa Pacífica, nacido en Tumaco el 7 de enero de 1907, murió en Miami el 3 de octubre de 1942. Hablo de Nano Rodrigo o Hernán Rodríguez Garcés. Gran arreglista, estuvo vinculado a la orquesta de la R.C.A. Víctor en Nueva York, como director de la orquesta “La Habana de Madrid”, con el acompañamiento en los coros de Tito Rodríguez y Pepito López realizó arreglos musicales a varios discos y entre ellos un tema que tuvo mucha popularidad en la comunidad latina, el son porro *Linda Mujer* del cual existe una versión anterior del compositor colombiano Milciades Garavito titulada *Encontré mi linda mujer*, mencionado en el segundo tiempo, donde también aparece con letra de Rafael Duchesne y arreglo musical de Nano Rodrigo, grabado el 14 de abril de 1942. Se había hecho ciudadano norteamericano y por lo tanto le tocó alistarse en las filas del ejército, asignándole labores de entrenamiento en la ciudad de Miami. Practicando saltos en paracaídas le sobrevino un infarto que acabó con su vida.

Fue un compositor con mucha facilidad para componer varios géneros musicales como el tango, con *Duelo Criollo y Amor*, corridos llaneros como *Que importa*, con la nostalgia caribeña compuso para la voz de Pepito López, *Canto Caribe*.

La Sonora Matancera, otro de los grandes conjuntos internacionales no se puede quedar atrás en este homenaje a la música de la región Pacífico, una cumbia que le canta a nuestro bello puerto del mar. Al escucharla no nos podemos quedar sentados

porque sus notas nos brindan la cadencia para bailarla con una fusión musical al estilo del decano de los conjuntos. *Cumbia de Buenaventura* interpretada por el cantante puertorriqueño Eliot Romero. Esta es su letra:

*La luna salió temprano y alegre la ranhería  
Y la vela de la cumbia brilla por volublería  
Y la vela de la cumbia brilla por volublería*

*Cumbia negra  
Cumbia de Buenaventura  
Sobre las arenas, cumbia en negro y canela,  
Cumbia. (Bis)*

*La cumbia suena y resuena desbordando su alegría  
Y sobre la arena blanca brilla la Virgen María  
Y sobre la arena blanca brilla la Virgen María*

*Cumbia negra,  
Cumbia de Buenaventura  
Sobre las arenas, cumbia en negro y canela,  
Cumbia. (Bis)*

*Canción de mar en la noche  
Pasión de amor que es locura  
Cumbia que quita las penas  
Cumbia de Buenaventura  
Cumbia negra  
Cumbia de Buenaventura  
Sobre las arenas, cumbia en negro y canela,  
Cumbia. (Bis)*

De la costa pacífica nos llega este otro *currulao*, *Mi Canalete*, del cantautor tumaqueño Segundo Leónidas Castillo Garcés, más conocido como Caballito Garcés, quien nace un 3 de mayo de 1916 y fallece el 23 de marzo de 1995, con una gran despedida

de sus seguidores, al ritmo de las melodías que compuso. Dejó para el inventario musical de la región Pacífico una música parrandera que se está quedando en el olvido porque las nuevas tendencias rítmicas con su facilismo la están desplazando. Uno de sus grandes amigos lo describió como “un hombre menudo, querido por todos los tumaqueños, impecablemente vestido con saco, corbata y sombrero con pluma de colores a pesar de los 40° centígrados que en ese momento hace, con tremendo vozarrón y acento cubano comienza a cantar *La muy indigna* acompañado de su orquesta. Grabó varios éxitos musicales del folclor del Pacífico colombiano convirtiéndolos en los más bailados, como este currulao con sabor a parrandero, *La Mujer de Roberto y El Marido* con arreglos del argentino Américo Belloto Varoni interpretados con la Orquesta de Don Américo y sus Caribes. Las letras de sus canciones son muy jocosas y alegres como lo dice la letra de *La muy indigna*:

*Yo tenía unos amores  
Con una china, con una china  
Y estaba teniendo cuatro  
La muy indigna, la muy indigna*

*Cinco conmigo, seis con el desgraciado  
De su marido, de su marido  
Siete con otro, con un viejo del pueblo  
Eran los ocho, eran los ocho*

*Nueve tenía, diez con un sargento  
De policía, de policía  
Once con Mena, doce con un forastero  
De tierra ajena, de tierra ajena*

*Trece con Pérez, catorce y el carcelero  
De las mujeres, de las mujeres  
Quince con Kiko...*

*Nueve tenía, diez con un sargento  
De policía, de policía  
Once con Mena, doce con un forastero  
De tierra ajena, de tierra ajena  
Trece con Pérez, catorce y el carcelero  
De las mujeres, de las mujeres  
Quince con Kiko...*

*Veinte con cinco gringos  
De San Francisco, de San Francisco  
Con dos perros y dos gatos  
Eran veinticuatro que ella tenía*

*(La muy indigna) la sinvergüenza  
(La muy indigna) muchos tenía  
(La muy indigna) y su marido  
(La muy indigna) no lo sabía*

*(La muy indigna) la sinvergüenza  
(La muy indigna) muchos tenía  
(La muy indigna) y su marido  
(La muy indigna) no lo sabía.*







# Cuarto tiempo

*Inicios de Cali, capital mundial de la Salsa.*

## Breve explicación

Para entrar en materia sobre este tema, recordemos los acontecimientos que empezaron a gestarse, terminada la década de los años cincuenta, cuando se inicia en Santiago de Cali un movimiento cultural que empezaba a identificar a los habitantes de la ciudad, de estratos medio y bajo, con ritmos musicales nuevos llegados de Cuba, Puerto Rico, Venezuela y las islas caribeñas, como el son, la guaracha, el guaguancó, la pachanga, el boogaloo, el mambo, el son montuno... Se organizan los salones de baile y en los teatros o salas de cine se proyectan las películas mexicanas con los bailarines de moda: Tin Tan, Resortes, Tongolele y María Antonieta Pons, lo que marcó el inicio de esta fiebre: el baile caleño.

Se empieza a transmitir por las emisoras locales este tipo de música, que hace contrapeso a los ritmos tropicales de las orquestas colombianas de moda, como la de Lucho Bermúdez, la de Pachito Galán, Los Graduados, Los Hispanos, y los grupos folclóricos de las costas Atlántica y Pacífica, como Los Corraleros del Majagual, Aníbal Velásquez y su Grupo, Conjunto Miramar, Peregoyo y su Combo Vacaná, lo mismo que de las orquestas venezolanas Billos Caracas Boys, Los Melódicos, Nelson y sus

Estrellas, quienes desarrollaron un género musical tropical de mucho impacto entre 1930 y 1960 que junto con el bolero marcó un cambio en la forma de bailar. Por otra parte, de los Estados Unidos nos vino un ritmo musical que pegó duro en los estratos altos, el rock and roll, marcando una moda, iniciándose el camino del consumo fácil y la adopción de las tendencias gringas en muchas manifestaciones de la vida.

## Se inicia el boom de los bailadores

En 1957 se organizó un gran evento para sellar el luto que causó la explosión del 7 de agosto del año anterior, fiesta que sirvió para unir a todas las clases sociales en un solo sentimiento de alegría, y durante un mes cuatrocientos cincuenta mil habitantes de la ciudad las disfrutaron, uniendo a pobres, ricos, negros, blancos, mulatos, campesinos, y durante los cuales todos ellos pudieron compartir sus gustos y sentires, creándose las ya famosas Ferias de Santiago de Cali, a partir de 1958 amenizadas por las más prestigiosas orquestas nacionales y los mejores grupos musicales de la región Atlántico. Para la 2ª Feria de Cali, de 1959, llegaron invitadas las orquestas venezolanas Billos Caracas Boys y Los Melódicos, que alternaron con las colombianas de Lucho Bermúdez y Pacho Galán y la internacional Los Chavales de Madrid. Además, en este evento se dieron a conocer públicamente los bailadores de las primeras escuelas de baile de la ciudad.

Empezando la década de los años 60, el inventario musical que se escuchaba y bailaba en este Valle del Pacífico, transmitido por las emisoras locales, —no existían las cadenas radiales nacionales—, le pertenecía a las orquestas de Los Graduados, Los Hispanos y los grupos creados por Discos Fuentes en Medellín, como Conjunto Miramar, Los Trovadores de Barú,

Peregoyo y su Combo Vacaná de la costa Pacífica; de la costa Atlántica Los Corraleros del Majagual, Aníbal Velásquez y su Conjunto, las orquestas venezolanas antes mencionadas al lado de la orquesta de Nelson y sus Estrellas y de las nuevas tendencias musicales llegadas del exterior, el Rock and roll de los Estados Unidos y el *Rock* de Los Beatles. Valga la pena mencionar como dato curioso que la música de una agrupación nuestra, Los Alegres del Valle del barrio Obrero, pocas veces se escuchaba por estas emisoras.

Nuevos bailaderos surgieron en Cali como el Maryland Club, el Club Montecarlo, el Club Santander, el grill Costeñita, el Séptimo Cielo, Aretama. En las riberas del río Meléndez se instaló un quiosco donde se dieron los famosos “Lunes de Aguacate”. Valga decir que hasta en esto se manifestó la discriminación social: los clubes eran para las clases altas, y los grilles para la clase obrera. Pero ambos sitios abrieron sus puertas a estos bailarines e hicieron de su presentación un show. El Club San Fernando, meca de la alta sociedad caleña, trajo para diciembre de 1953 la orquesta cubana de Frank Grillo, Machito y sus Afrocubanos. Todos estos hechos fueron conformando los cimientos para que Santiago de Cali se convirtiera en la Capital Mundial de la Salsa.

Finalizando la década de los sesenta la Feria de Cali era considerada una de las mejores de Latinoamérica y había presentado orquestas internacionales de la talla de Ricardo ‘Richie’ Ray acompañada de una de las mejores voces del momento: el sonero Bobby Cruz. La agrupación fue traída por la Caseta Panamericana, que sirvió de plataforma de lanzamiento para grandes bailarines como Félix Veintemillas, Carlos Paz y en especial a las bailarinas Amparo Arrebato, Yolanda Terremoto, Ofelia y María, que ya se perfilaban como estrellas. Como resultado aparecieron las primeras parejas de baile como la

de Jimmy Bogaloo y Cristina la Vietnamita, la de María y Watussi, Evelio Carabalí y Esmeralda, el Chato e Ibérica, el Tosco y Gloria. Igualmente, la ya famosa Amparo Arrebato hizo pareja con el negro Telembí. Como dato curioso y de gran importancia, hay que consignar que el día de la primera presentación de la orquesta de Ricardo 'Richie' Ray, el 26 de diciembre de 1968, fue un fracaso, pues su interpretación musical no llegó al público. ¿La razón? Su música la conocíamos desde mucho antes en pastas o long plays, que nos traían de Nueva York, pero los discómanos de los grilles y clubes, al reproducir los discos los aceleraban de 33 r.p.m. a 45 r.p.m., lo que cambiaba sustancialmente el ritmo musical lento a uno mucho más rápido, de acuerdo con la canción. Esto se había hecho en la mayoría de los temas de bogaloo y, por supuesto, en varios de los de 'Richie' con este ritmo. Pero los integrantes de la orquesta pronto ajustaron su interpretación a este aceleramiento y se convirtieron en los triunfadores de la feria. Esta adaptación de la música a un ritmo vertiginoso hace parte de lo nuestro, porque a partir de este fenómeno empezamos a sentir en nuestras venas ese calor que da a nuestros cuerpos un estilo propio de baile.

Llega la década de los años setenta y con ella un periodista cubano llamado José Pardo Llada, quien le da el toque internacional a todo este gran show de nuestros buenos bailarines al conformar la revista musical *El ballet de la salsa*, primera agrupación musical de bailarines de salsa en salir del país y recorrer toda América. A mediados de la década se organizó el primer campeonato mundial de bailadores de salsa, y se dieron a conocer los primeros coleccionistas melómanos de este tipo de música, que comenzaron a organizar los agua'e lulos que se celebraban en casi todos los barrios de la ciudad los días domingos y festivos en horas de la tarde, como los bailes de La

Moderna, un almacén musical especializado en estos ritmos antillanos; o los bailes de Jaime Swing, en los barrios Bretaña, Junín y Alameda. A estas reuniones asistía la gente joven del sector, a bailar, por supuesto, pero también a comentar el diario transcurrir de sus vidas y a informarse de los últimos éxitos de estos géneros musicales. Se organizaron luego estos aficionados en grupos o uniones de melómanos y de coleccionistas, con lo cual se acabaron los clubes y grilles y se abrieron paso los sitios que se asociaron con estos ritmos, como el Habana Club, en el barrio San Nicolás; el Chuza de Rafa, por la Avenida Sexta; Convergencia, en el norte; y las discotecas establecidas en la llamada Calle del Pecado. Ese compartir el conocimiento musical dio origen a las audiciones musicales de los años ochenta y a los conversatorios en que terminaban estas reuniones, siendo pionera de ellas la Taberna Latina con su propietario Gary Domínguez, fundador del Parque de la Música, donde se reúnen en diciembre, en el marco de la Feria de Cali, cada año, coleccionistas y melómanos de Colombia y del mundo.

La ciudad se convirtió en la mayor audiencia a escala mundial de estos ritmos y géneros musicales hasta el punto que hay barrios en que pueden hallarse hasta cien melómanos y coleccionistas de estos temas. De esto pueden dar fe los cantantes de las grandes orquestas internacionales que hoy en día se pasean por nuestra bella ciudad, descrestando y cantando, acompañados de nuestros músicos, y son ellos quienes se llevan las ganancias en dinero, en publicidad y los aplausos de un público de brazos abiertos como somos los caleños.

No podemos definir la salsa como un género musical, porque aún no se le ha conocido ritmo específico. Como salsa se empezó a nombrar en la década de los setenta una serie de ritmos musicales creados a lo largo de todo el siglo xx, como el son,

la guaracha, el cha cha chá, el son montuno, el boogaloo, el mambo, la pachanga, el guaguancó, la bomba, la plena, y el término se popularizó, creo ya haberlo dicho, cuando el sello Fania Record comenzó a manejar comercialmente esta palabra para nominar el swing producido por estos ritmos musicales que tocaban las orquestas en los conciertos que se empezaban a dar por todo el mundo de habla hispana.

Finalizando esta década se comienza a percibir un nuevo ensamble melódico que nació con las nuevas generaciones musicales descendientes de los ritmos antillanos, establecidas en Nueva York, llamada música de barrio. Por otra parte, dado que Puerto Rico, que ya tiene en su folclor unos ritmos pegajosos como la bomba y la plena, es absorbido por la economía de los Estados Unidos; y que Cuba, con el son, está bloqueada económica, política y socialmente por la misma potencia, el merengue de República Dominicana y el reggae de Jamaica marcan la pauta en los géneros llamados salsa. Uno de los más famosos cantantes pertenecientes al mencionado sello musical, el panameño Rubén Blades, se da a conocer como compositor y arreglista con la orquesta de Willy Colón con tres temas que se convierten en éxitos en Cali: Periódico de ayer, Pedro Navaja y Plástico, lo cual introdujo un cambio brusco en su interpretación melódica, que dio paso a una nueva forma musical llamada música urbana.

### **Las primeras orquestas de este boom musical llamado Salsa**

Pero no todo puede ser documento escrito, el Chocó le ha dado al mundo las dos mejores orquestas que posicionaron a Colombia en los primeros lugares de la supuesta música salsa latinoamericana, digo supuesta música salsa, porque al escuchar sus melodías, encajan dentro de los ritmos tropicales que

siempre hemos bailado, aunque los defensores de este término salido de los guetos de Nueva York incluyan, parte de ellos, con el rótulo de salsa.

Jairo Varela, nacido en Quibdó, departamento del Chocó, el 9 de diciembre de 1949, a la edad de los 9 años organiza su primer grupo musical, al que le coloca el nombre de La Timba. En 1979 se lanza con El Grupo Niche convirtiéndose en su director, compositor, arreglista y de vez en cuando como su cantante. Ha compuesto éxitos musicales de talla internacional como *Cali Pachanguero*, éxito musical de la Feria de Cali de 1984, *Ana Milé* en 1985, *Mi Valle del Cauca* en 1988, *La Canoa Ranchá* en 1996 y este éxito, convertido en clásico de todas las épocas, *Buenaventura* y *Caney*, interpretado por un sonero nacido en la población de *Puerto Tejada*, Álvaro del Castillo, esta es su letra:

*Que sepan en Puerto Rico, que es la tierra del jibarito,  
A Nueva York hoy mi canto, perdonen que no les dedico,  
A Panamá, Venezuela, a todos, todos hermanitos,  
El grupo niche disculpas pide pues no es nuestra culpa  
Que en la costa del Pacífico hay un pueblo que lo llevamos  
en el alma,  
Se nos pegaron y con otros lo comparamos,  
Allá hay cariño, ternura, ambiente de sabrosura,  
Los cueros van en la sangre del pequeño hasta el más grande.  
Son niches como nosotros, de alegría siempre en el rostro.  
A ti mi Buenaventura con amor te lo dedicamos.*

*Del caney al bulevar camino dos pasos,  
Ahí llegamos a empeñar, luego nos tapiamos. (Bis)*

*Ahí tiene su monte, ahí tiene su rey,  
Como el melao lo tiene el mamey y una negrita también.  
Donde el negro solo, solito se liberó,*

*Rienda suelta al sabor y al tambor le dio.  
Lo mismo que por tus calles ví una morena pasar  
¡Ay! que bella es.  
Nos tapiamos, nos emborrachamos,  
Por Dios que por ti todito lo brindamos.  
Cuando lejos de tí me encuentro, Buenaventura  
Siento ganas de llorar por ti.  
Mi Buenaventura, Buenaventura y Caney. (Bis)  
Ahora me voy a meter un pargo rojo con bastante salsa.  
Y un sancocho de ñato.  
Y te cuento compá'.  
Grupo Niche, pa' baila' y gozá'.*

Guayacán Orquesta nace del Grupo Niche, cuando su trombonista, Alexis Lozano nacido en Quibdó por los años 50; entre otras cosas —insisto en la falta que hace un espacio virtual donde se encuentren las biografías de todos nuestros y nuestras artistas que hayan puesto en alto y positivamente el nombre de Colombia—, se separa del grupo Niche en 1983 y 1985, para hacer el lanzamiento de su nuevo grupo, Guayacán Orquesta. Impone un éxito musical para la Feria de Cali de 1991 de género tropical convertido en otra de las canciones emblemáticas de nuestra ciudad Santiago de Cali, *Oiga, Mire, Vea*, del compositor chocono Nino Caicedo, interpretado por el director de esta orquesta, el maestro Alexis Lozano. Para la Feria de Cali de 1992 impone un arreglo musical en ritmo de pasodoble, Torero. Es en la Feria de Cali del 2005 cuando impone una de las mejores interpretaciones de nuestra musicalidad, *Cuando hablan las miradas* conocida también como *Ay Amor* del mismo compositor chocono Saturnino Caicedo. Esta es su letra:

*Tomaré tu mano dulcemente  
Y hablaré de amor mientras bailamos*



*Cosas del ayer nos decimos nada  
 Porque ahora ha llegado la mirada  
 Tómate la mano suavemente  
 Dime que me amas mientras bailas  
 Besos y caricias solo espero  
 Quiero sentir tu respiración  
 Toma mi mano suave y dulcemente  
 Hazme sentir que nuestro amor existe  
 En la realidad lo entregas todo  
 Y que estas de mi realmente enamorada*

*Coro*

*Ay ay ay amor  
 Porque ahora las palabras no nos dicen  
 Ay ay ay amor  
 Porque ahora solo hablan las miradas  
 Ay ay ay amor  
 Porque ahora las palabras nos separan  
 Ay ay ay amor  
 Porque ahora nos encienden las miradas  
  
 Ay ay ay amor  
 Ay ay ay amor ya no me digas nada  
 Ay ay ay amor  
 Ven demuéstrame que estas de mi realmente enamorada  
  
 Ay ay ay amor  
 Hazme sentir que nuestro amor existe  
 Ay ay ay amor  
 Que en realidad lo entregas todo  
 Como siempre lo hiciste  
  
 Ay ay ay amor  
 Tómate de la mano dulcemente  
 Ay ay ay amor*

*Acércate a mí yo quiero hablarte de amor  
Ay ay ay amor  
Dime aunque sea mentiras que me amas por favor  
Ay ay ay amor  
Quiero apoyarte contra mi pecho aunque quizá no llegue a tu lecho  
Ay ay ay amor  
Amor amor amor amor amo amor  
Ay ay ay amor  
Porque ahora es cuando hablan las miradas.*

Otro arreglo que hace para interpretarlo con su Orquesta Guayacán, del compositor cubano Pablo Milanés, *Yolanda*. Pero no solamente Alexis Lozano se separa del Grupo Niche. Tal vez por la prepotencia y soberbia de su director en la feria de Cali de 1987, los integrantes del Grupo Niche deciden no acompañar al maestro Jairo Varela y encuentran en el periodista Alberto Echeverri, el apoyo para convertirse en la nueva agrupación, Orquesta Internacional Los Niches.

Otra compositora, María Del Carmen Alvarado, una caleña dedicada a la enseñanza musical, es licenciada en música de la Universidad del Valle. Y fue allí donde le surgió la gran idea de formar con sus compañeras de estudio una orquesta femenina. En 1983 surgió Yemayá, la primera orquesta de mujeres en Colombia. Luego vino la Orquesta Caña Brava, hasta que formó su propio conjunto: María del Carmen y su grupo. Impuso, finalizando la década de los 80 un currulao de copla libre, con el grupo de su escuela, *Caderona*.

De la costa Pacífica, nacido en Guapi, departamento del Cauca, nos llega Julián Angulo Ponce, indiscutiblemente uno de los grandes músicos y arreglista perteneciente al grupo de cerebros musicales no reconocidos por la jauría de foráneos intelectuales que no quieren aceptar una memoria musical que

nos pertenece. Fue el director de la orquesta de Julián y su Combo que por varios años les brindó a los turistas que se hospedaron en el hotel Intercontinental de Cali, los ritmos pegajosos que se quedaron en el inventario musical de una ciudad que empezaba su camino como Cali, capital mundial de la Salsa. Compuso y le hizo los arreglos musicales al himno que inmortalizó al club deportivo América de Cali, convirtiendo en pasión el fervor de un pueblo por un equipo de fútbol.

*Con la A. Con la M.  
Con la E. Con la R.  
Con la I la C y la A  
AMÉRICA, AMÉRICA, ra ra ra*

*América ganará  
Este año será campeón  
Esperamos una estrella  
Para toda la afición.  
La hinchada grande y gloriosa  
Te aclama con gran furor  
América tierra firme  
Otra vez será campeón*

*América tiene garra  
Tiene fuerza y buen fútbol  
Y tiene velocidad  
Para llegar siempre al gol.*

*AMÉRICA.. Campeón  
AMÉRICA.. Campeón. (Bis)*

*América ganará  
Este año será campeón  
Esperamos una estrella  
Para toda la afición*

*La hinchada grande y gloriosa*

*Te aclama con gran furor*

*América tierra firme*

*Otra vez será campeón*

*América tiene garra*

*Tiene fuerza y buen fútbol*

*Y tiene velocidad*

*Para llegar siempre al gol*

*AMÉRICA.. Campeón*

*AMÉRICA.. Campeón. (Bis)*

*Aquí va a cobrar el tiro penalty*

*La pierna derecha le pega al marco*

*GOOOOOOOOOL*

*(Y dale y dale y dale rojo dale*

*AMÉRICA, AMÉRICA, AMÉRICA)*

*Del América, América, América,*

*América, América, América, América*

*No no no no ya no hay tiempo de llorar el balón está adentro.*

## **Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez**

Inició el 9 de agosto de 1997, en honor al músico bonaverense Patricio Romano Petronio Álvarez Quintero, sus primeras versiones se llevaron a cabo en la ciudad de Buenaventura de donde fue trasladado a Santiago de Cali organizándose en las instalaciones del Teatro al Aire Libre Los Cristales, pero una tutela de los vecinos del sector obligó a su traslado, en el año 2008, a la Plaza de Toros donde funcionó hasta el año 2010. En el año 2011 se realizó en el Estadio Olímpico Pascual Guerrero y desde el año 2012 se desarrolla en la Unidad Deportiva Panamericana.

## **El 5 de Julio de 2011 fue promulgada la Ley 1472 de 2011 con la que el Congreso declaró al festival Patrimonio Cultural de la Nación.**

El periodista Germán Patiño Ossa, nacido en Santiago de Cali el 25 de julio de 1948, fallecido en enero 19 del 2015, fue amante de la musicalidad del Litoral pacífico, dando inicio al primer festival, un 6 de agosto, en el Teatro al Aire Libre Los Cristales, constituyéndose en el mayor acontecimiento de las tradiciones musicales, tradiciones orales y las culturas del Pacífico colombiano, reconocidas mundialmente. Es importante resaltar que a Santiago de Cali se le reconoce como la ‘capital del Pacífico’; porque aquí habita la población afro más grande de Colombia, que no es poca, pues Colombia es el tercer país del continente con más concentración afrodescendiente después de Estados Unidos y Brasil.

### **Modalidades del Petronio**

Se inicia en el año 1997 con una sola modalidad donde se mezclaban todas las expresiones de la música del Pacífico y la música moderna, tanto las tradicionales como las llamadas orquestadas. Esta experiencia puso en desventaja a los grupos de tipo tradicional, frente a los formatos orquestales que mostraban una diferencia acústica, por el uso de las nuevas tecnologías.

Para la segunda versión del Festival se crearon las modalidades Conjunto de Chirimía, más ligada a la tradición musical del Pacífico norte y la de Conjunto de Marimba característica del Pacífico sur que empieza desde la desembocadura del Río San Juan hasta Esmeraldas, en Ecuador. Más tarde aparece la Agrupación Libre, una categoría especial que une las tradiciones con la musicalidad urbana contemporánea, asociada a otros universos sonoros y a otras posibilidades tecnológicas, hacien-

do un nexa con la tradición en el Pacífico y con la experiencia del propio Festival. Fueron estas tres modalidades las que acompañaron al Festival durante once años, pero también se habían vislumbrado otros formatos no predominantes, entre ellos Violines Caucanos o también llamada charanga caucana. A partir del año 2008, con la investigación y documento realizado por Carlos Alberto Velázquez, experto en el tema, se encontró un volumen importante de este tipo de agrupaciones musicales, es entonces cuando el comité conceptual decide abrir esta modalidad de Violines Caucanos.

Uno de los temas ganadores de un festival del Petronio Álvarez, considerada una de las canciones más bailadas con su ritmo pegajoso y convertido en la canción de la Feria de Cali del año 2000, que trascendió las fronteras patrias, *La Vamo a Tumbá*, interpretado por el Grupo Saboreo, compuesto por su director Octavio Panesso Arango, de quien cierta teoría suya sobre educación ha obtenido aceptación en países como Perú, Uruguay y Nicaragua, pero no en Colombia y menos en el Chocó. Este singular personaje nació en Condoto, el 25 de abril de 1949, hijo de Leónidas Panesso y Yolanda Arango. Estudió la primaria en la escuela Cristóbal Colón (hoy llamada Montessori). En el Scipión de Condoto, colegio oficial de enseñanza media, fue el mejor alumno en los cursos primero, segundo, tercero, cuarto y sexto, le faltó el quinto. Declarado luego el mejor bachiller. Licenciado en Filosofía e Idiomas en la Universidad Libre de Bogotá. Magíster en Educación y en francés en la Universidad Nuestra Señora del Rosario, becado por la Embajada de Francia y del que me gustaría tener más datos, porque vale la pena que se conozca su historia. Transcribimos la letra de esta fusión del folclor chocoano:

*Esta casa que yo hice Pasando tanto trabajo  
Tiene piso guayacán Y paredes de chachajo (¿de qué?)*

*Esta casa la hice yo Con amor y sacrificio*  
*Pero el barrio está de fiesta,*  
*He invitado a mis amigos Hoy,*  
*La vamos a tumba Hoy,*  
*La vamos a tumba Hoy, la vamos a tumba*  
*Esta noche, me amanezco*  
*Esta noche, bebo y bailo*  
*Esta noche, toy contento*  
*Esta noche, me emborracho*  
*La vamos a tumba La vamos a tumba*  
*Vamos a quitarle el techo*  
*Vamos a aflojar la cama*  
*Vamos a tirar los platos y chiros por la ventana*  
*Esta casa es mía, túmbenla*  
*Estoy contento, túmbenla, túmbenla*  
*Pero que túmbenla túmbenla*  
*Ya se está moviendo Ya se está aflojando*  
*Ya se está hundiendo Ya se está cayendo*  
*Salten, bailen, beban, coman*  
*Canten, griten, beban, jodan (bis)*  
*Que hoy, la vamos a tumba*  
*Hoy, la vamos a tumba Que hoy,*  
*La vamos a tumba Hoy, la vamos a tumba*  
*Que hoy, la vamos a tumba Bailen,*  
*la vamos a tumba Jodan,*  
*La vamos a tumba Y beban,*  
*La vamos a tumba*  
*Túmbenla, Túmbenla, Túmbenla,*  
*Por favor túmbenla Túmbenla,*  
*Túmbenla, Túmbenla, Túmbenla,*  
*Ya se está moviendo Ya se está aflojando*  
*Ya se está hundiendo Ya se está cayendo*  
*Salten, bailen, beban, coman*

*Canten, griten, beban, jodan (bis)*  
*Que hoy la vamos a tumba*  
*Que hoy la vamos a tumba*  
*Que hoy la vamos a tumba grupo... saboreooooo.*  
*La vamos a tumba, Hoy La vamos a tumba,*  
*Hoy La vamos a tumba, Hoy La vamos a tumba*  
*Salten, bailen, beban, coman*  
*Canten, griten, beban, jodan (bis)*  
*Se movió Se aflojó Se hundió*  
*Se cayó se cayó se cayó (mi sancocho, mi sancocho)*  
*Se cayó mi casa, En una parranda*  
*Tumbamos la casa, En una parranda*  
*Dios mío, me dejaste sin casa... pero hice mi buena parranda*

Hablamos también de un grupo chocoano llamado Son Baco-só, ganadores en la modalidad de chirimía en el Festival Petro-nio Alvarez del 2010 con el porro chocoano *La Quita Maridos*.

Finalizado el Chuzo de Rafa, en 1985, hace su debut, con el primer Grupo Bahía, Hugo Candelario González nacido en la población de Guapi en el departamento del Cauca un 12 de febrero de 1967, en medio de un incendio devastador de donde lo bautizan con el nombre de Candelario, por su padrino, el renombrado médico cirujano Eduardo Marín. Es reconocido como uno de los mejores directores musicales e investigador de toda esta musicalidad de la región Pacífico, intérprete, gran compositor y arreglista, su gran vocación para interpretar el saxofón y un instrumento catalogado como el piano de la selva llamado la Marimba de Chonta, le han dado la experiencia para exponer sus investigaciones, componer obras musicales impregnadas de esta musicalidad y transmitir su criterio para las futuras generaciones, uniendo sonidos ancestrales con la sonoridad contemporánea. Con este grupo fue ganador en las dos primeras versiones del Festival de la Música



del Pacífico, Petronio Alvarez, uno de sus arreglos musicales de mayor éxito con su Grupo Bahía, es el abozao *Mi Birimbí*, del compositor chocoano Neivo Jesús Moreno.

*Yo le dije a Tomasa (bis)*  
*Que moliera el maíz para que me preparara (bis)*  
*Un buen plato e ' birimbí.*  
*Ella me dijo que no,*  
*Que eso no le gustaba*  
*Que si lo quería comé*  
*Yo mismo lo preparara.*  
*Después que lo preparé*  
*Después que lo preparé*  
*Yo la sorprendí*  
*Metiendo la mano en mi birimbí.*  
*Entonces yo le dije, y entonces le grité*  
*Entonces yo le dije,*  
*Y entonces le grité*  
*Meté la mano, sacá y huelé*  
*Meté la mano sacá y huelé (bis)*  
*Después te la sacás,*  
*Después te la sacás*  
*Meté la mano sacá y huelé (bis)*

Son invitados a representar a Colombia en diferentes escenarios internacionales de carácter artístico, cultural y académico: La Habana Cuba, Inglaterra, Escocia, Portugal, Chicago en los Estados Unidos, Alemania, Angola, España, Venezuela, México, Francia Japón, Chile, Brasil, Italia, Países Bajos, Kenia. Ha participado, como músico invitado, en los montajes de la Orquesta Sinfónica del Valle Manglares, dirigido por el maestro Francisco Zumaqué y la Sinfónica en Salsa de Currulao dirigida por el maestro Paul Dury, en el que participó como arreglista junto con el maestro Félix Darío Morgan.

Paralelo a estas actividades Hugo Candelario se ha dedicado a desarrollar una práctica docente, se ha desempeñado como profesor de música en la ciudad, en algunas escuelas, en el Instituto Popular de Cultura, en el Instituto Departamental de Bellas Artes, en la Secretaría de Cultura de Cali y en diferentes instituciones a nivel nacional.

*Herencia de Timbiquí* es una formación de 11 músicos colombianos, oriundos de la región de Timbiquí, Cauca, Colombia, que fusiona el sonido ancestral de la marimba de chonta, los cununos y el bombo folclórico, junto al resto de una orquesta y cantantes, dando origen a una propuesta que supo recorrer el mundo. Se inició en el año 2000 y está conformado por afrodescendientes orgullosos de sus raíces africanas, quienes se han dado a la tarea de retomar el conocimiento musical empírico del Pacífico colombiano y fusionarlo con elementos de la música urbana contemporánea, para así producir una sonoridad de orden global pero centrada en la raíz negra del litoral colombiano. En sus inicios el grupo interpretaba la música del Pacífico de manera autóctona con instrumentos como Marimba, Bombo Golpeador, Bombo Arullador, Cununo Macho, Cununo Hembra y Guasa, interpretando Currulaos, Bunde, Juga, Arrullos, Abozaos, Bereju, Bamba-zu y Porro entre otros, fusionando los instrumentos originales con instrumentos urbanos como el bajo, teclados, trompeta, saxo, guitarra eléctrica y batería.

Herederos de una tradición folclórica y un legado cultural ancestral, los integrantes fundadores de Herencia de Timbiquí reconocen elementos únicos, propios de los saberes de las familias Amú y Carabalí que han pasado de generación en generación.

Hacia el año 2006, con una sonoridad plenamente concebida se hicieron merecedores del premio como mejor agrupación libre en el marco del x Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez.

De manera simultánea, para diciembre de 2007 Herencia fusionó algunos arrullos de su región con rock, lanzando al mercado su segundo álbum *Villancicos Negros*.

En 2010 la formación alcanzó visibilidad internacional tras viajar a Europa para debutar en el Festival de Jazz de Montreux, Suiza donde por primera vez la marimba de chonta se presentaba en un escenario del viejo continente.

Durante 2013, Herencia de Timbiquí realiza una serie de conciertos en Chile, Rusia, Zambia, Zimbabwe y toda Colombia y en el 2014 hacen una larga gira por Emiratos Árabes Unidos.

En marzo de 2013, Herencia de Timbiquí fue galardonado con la Gaviota de Plata en el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar como mejor interpretación folclórica con la canción *Amanecé*. Esta es su letra:

*Amanece noche amanece, que ya tengo frío noche amanece.  
 Cuando el campesino deja su bohío  
 En la madrugada en medio del frío  
 Lo coge la noche de regreso al nido  
 Hay una tormenta de medio camino  
 Amanece noche amanece, que me estoy mojando noche amanece.  
 Amanece noche amanece, que ya tengo frío noche amanece.*

*Como el conductor en la carretera  
 Aferrado al sol antes que anochezca  
 Pa contrarreloj dura es la carrera no no no  
 Rogando a su Dios para que no llueva*

*Amanece noche amanece, que me estoy mojando noche amanece.  
 Amanece noche amanece, que ya tengo frío noche amanece.  
 “dale Kike el rey de la marimba”*

*Cuando el pescador en medio del mar  
 Extiende sus redes se pone a pescar*

*Si es de madrugada y aun sin regresar  
Remando insaciable se pone a cantar  
Hey Quiero ver a mi morena (noche amanece)  
Me vuelvo loco si no estoy con ella (noche amanece)  
Mi familia y mis amigos me esperan (noche amanece)  
Mis hijos están llorando (noche amanece)  
Hace mucho tiempo que ellos me están esperando (noche amanece)*

*Y no y no y no y no y no no noooooo  
Me quiero morir sin verlos  
“y esto es herencia es que es”*

*Amanece noche amanece, que me estoy mojando noche amanece.  
Amanece noche amanece, que ya tengo frío noche amanece.*

## La marimba de chonta

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declaró a la Marimba de Chonta como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad el 15 de noviembre de 2010. Así se dio a conocer desde Nairobi (África), en donde se reunió el Comité intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco donde aprobaron la inclusión de 50 manifestaciones culturales de diferentes partes del mundo, entre ellas, las dos colombianas: La Música de Marimba de Chonta y los Cantos Populares del Pacífico Sur de Colombia.

La Marimba de Chonta viene de la selva colombiana situada en los valles de la *región Pacífico* y su musicalidad se ha extendido por todo el mundo, principalmente desde los municipios de *Guapi* y *Timbiquí* representadas en sus festividades patronales y desde donde se le ha dado la importancia para investigar estos nuevos sonidos que no necesitan de un afinador

ni de aparatos para afinarlas, es un instrumento acoplado a la musicalidad salida de las manos de jornaleros campesinos del mar, transmitiendo las pulsaciones rítmicas del cuerpo humano y nivelando sus notas musicales al oído.

Declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por su musicalidad autóctona, duplicando los sonidos de la naturaleza extraídos de la madera que canta. Algunos dicen que en cada tonada que dan sus tablas suena el alma de los negros que murieron encadenados. De ahí que en los hombres recayera la hazaña de tocar el piano de la selva, y sacar-le a mazazos, pangos, berejús, patacorés, jugas de arrullo, adoraciones, bundes y currulaos. *No era fácil que un viejo le enseñara a un niño, tampoco había una pedagogía, ni paciencia, ni necesidad de enseñar a tocarla. Era el muchacho quien siguiendo a su papá o a su tío, aprendía a cortar la chonta, a enterrarla, a afinarla*, dice el músico Hugo Candelario González. A la *Marimba* se le dice también balafón o bala. La palabra viene del Kimbundu o Bantú (lenguas africanas). En esos idiomas la llaman kalimba, marimba o malimba. *He estado en festivales del mundo donde se reconoce su africanidad, incluso en Centroamérica donde es asociada a la herencia maya, aceptan su africanización*, dice el director de Bahía. Hasta le atribuyen origen asiático, porque en ese continente han encontrado marimbas más antiguas que las africanas.

## Maestros intérpretes de la marimba de chonta

José Antonio Torres, más conocido como Gualajo, guapireño de nacimiento, catalogado como el mejor marimbero, cuenta que nació encima de una marimba en los años en que este instrumento era la nostalgia del olvido interpretado por la candencia virgen de un pasado, es la percepción que sentí cuando asistí a una de sus clases que comenzó a dictar en Cali, en

Bellas Artes, a comienzos de los 80, cuando Germán Patiño y Hugo Candelario lo conectaron con la academia “pues sabíamos que esa sabiduría suya era necesaria en un momento en que la música del Pacífico comenzaba a salir de la selva para seducir la ciudad”, como asegura el director de Bahía. En más de 50 años, gracias a metodologías de enseñanza propias, que incluso han llegado a la Universidad de Nueva York, ‘Gualajo’ ha sabido acercar el currulao, la fuga y todos las músicas de la marimba a nuevas generaciones y a países como Suiza, Alemania y Francia, donde se ha presentado en el Festival Le Vigné de Paris.

Don Silvino Mina nacido hace más de 80 años, creador de la primera Marimba de Chonta, reconocido como maestro de maestros. Baudilio Cuama nacido en 1947 en un corregimiento a las afueras de Buenaventura, ahora encargado de transferir su sabiduría a un grupo de jóvenes en la Escuela Taller de Buenaventura. Cuama enseña en esta institución a decenas de jóvenes de Buenaventura, una ciudad azotada por la violencia y el narcotráfico, a construir los instrumentos tradicionales de la región, de los cuales la marimba de chonta es la estrella.

Vive en Santiago de Cali una nueva generación, llegada de la región Pacífica, dedicados a recuperar esta musicalidad untada de mar, de brisa y vientos del Pacífico, de piano de selva, como Enrique Riascos de Herencia de Timbiquí, Alejandro Riascos, Esteban Copete, nieto de Petronio “El cuco” Álvarez y director de Kinteto Pacífico, Alexis Montaña, Heriberto Bonilla y muchos más, surgidos de la necesidad de una nueva cultura popular, casi exterminada por ignorancia politiquera del facilismo y de la corrupción impuesta por un

gobierno que se quiere apropiarse de todos estos territorios demarcados como región Pacífico.

La juventud negra que habita este Valle del Pacífico, en pleno 2015, se considera míticamente afrodescendiente de los primeros habitantes de este mundo terráqueo, lógicamente debieron tener la piel oscura por haber nacido sobre las playas a cero metros sobre el nivel del mar, como 10.000 años antes de la era de Cristo y definida hoy como siglo XXI, donde se recupera esta esencia musical afropacífica bajo el mítico nombre de Petronio Álvarez, compositor de la canción representativa de toda una cultura negra: *Mi Buena Ventura*. Llevar en la sangre el legado de tan importante personaje no ha de ser en vano, eso lo podemos comprobar si miramos la hoja de vida de su nieto Esteban Copete, un joven chocoano quien ha logrado cosechar en esta década múltiples premios y reconocimientos en el ámbito musical, demostrando que el legado y las influencias ancestrales tienen su importancia. De formación autodidacta en instrumentos como la Marimba de Chonta, realizó estudios de saxofón en la escuela de música de Bellas Artes y en la Facultad de Música de la Universidad del Valle de la cual es egresado. Uno de sus más importantes proyectos es el Kinteto Pacífico a partir del 2008 utilizando instrumentos tradicionales como la Marimba de Chonta, Bombo, Cununos, Redoblante, platillos de latón y el guasá; a este formato se le agregan el bajo electroacústico y el saxofón soprano como complemento armónico y melódico. Esteban Copete también fue director del Grupo Ancestros, el cual se formó sobre fuertes cimientos folclóricos pero que además conjugó géneros como el jazz, el funk, rock y la bossa nova. Este grupo resultó ganador de la modalidad libre del Festival Petronio Álvarez 2007.

## Fenómeno musical llamado Salsa

Los cambios generacionales se empiezan a advertir en una población que ha perdido parcialmente la cultura edificada con lealtad a su memoria. Una juventud foránea, nacida de una economía que se adueñó del irrespeto por la propiedad ajena con los dineros facilistas de la ignorancia del narco-tráfico, acompañada de una corrupción experimentada en todos los estamentos gubernamentales, apropiándose de una desculturización manejada por el temor a pensar en nosotros mismos, en los brazos abiertos que fuimos para los que llegaron y lograron desplazar nuestro sentido de pertenencia reflejada en la musicalización de una violencia convertida en el diario acontecer que vivimos. Dichos cambios se perciben en una nueva generación de compositores jóvenes que están logrando traspasar esta desculturización musical, aferrándose al cordón umbilical del sentimiento latino expresado en los compases urbanos de los nuevos géneros musicales acompañados de una cadencia rítmica de bailadores, convirtiendo nuestra ciudad de Santiago de Cali en epicentro de una novedosa modalidad de baile llamado Salsa.

En las ferias de Cali, de este nuevo siglo XXI, se ha perdido el gusto por escuchar y bailar los ritmos tradicionales de la costa atlántica, imponiéndose la musicalidad de la región pacífica con el sabor melódico de un nuevo género musical llamado Salsa con que equivocadamente se tildó a géneros musicales ya establecidos, sobre todo a los cubanos, que se quedaron estacionados en el olvido, después de la revolución cubana.

Nueva musicalidad se está cocinando en esta región del Valle del Pacífico con el internacional Yuri Bedoya, conocido como Yuri Buenaventura, dándole el sentido de género musical al



término Salsa, nacido en Buenaventura, Colombia, el 19 de mayo de 1967. Luego de prestar su servicio militar, Yuri decide viajar a París, para estudiar en la facultad de Ciencias Económicas de la Sorbona, Universidad de París.

Para ayudarse con los estudios toca en el metro de París contagiando al público francés de la moda musical latina que se propagó en Europa a comienzos de los años 1990, cantando con los grupos Caimán y Mambomanía. Al tiempo, abandona la universidad, convirtiéndose, en pocos meses, en uno de los cantantes de salsa más cotizado del París latino, conoce a los músicos Camilo Azuquita, nacido en Panamá, al neoyorquino Ernesto “Tito” Puente y al venezolano Orlando Poleo, con quien se da a conocer. En julio de 1996, su concierto en el festival Tempo Latino de Vic-Fezensac quedó grabado en la memoria de los cinco mil espectadores que allí asistieron.

Yuri regresa a Colombia, con la idea de grabar su primer álbum *Herencia Africana*, proceso que se vio obstruido por las dificultades para reunir el dinero necesario, lo cual le generó problemas económicos. De vuelta en París, encontró al productor Remy Kolpa Kopoul, de Radio Nova, quien se entusiasmó por la fusión salsera que le imprimió al clásico francés *Ne me quitte pas* del compositor belga Jacques Brel, quien se encargó de darle a Yuri el impulso que necesitaba en los medios de comunicación de Francia. Inmediatamente encontró apoyo en el sello Caracol Europa, bajo la dirección del también colombiano, Jairo Pinzón que con su emisora aliada a Caracol, Radio Latina, 99.0 FM, lanzaron el álbum *Herencia Africana*, el cual salió a luz pública en 1996, con gran éxito Yuri se convierte en primer cantante de salsa en Europa al obtener un disco de oro en Francia. Gracias a ese apoyo y a su gran talento como autor y compositor, Yuri Buenaventura entra a formar parte del sello PolyGram. A

partir de este momento se pone en manos del público que lo puso en lo más alto y lo convirtió en uno de los artistas latinos más influyentes de ese país. (Datos tomados de Google).

ChocQuibTown es una banda colombiana del género de Hip hop y de música alternativa. Se ha convertido en una de las bandas latinoamericanas con mayor renombre internacional. Mediante mezcla de sonidos urbanos y folclor del litoral pacífico han logrado el éxito de manera independiente; convirtiéndose en los embajadores de estos nuevos géneros musicales hechos en Colombia, para el mundo, Fusionando el funk, el hip hop norteamericano, el reggae jamaiquino con elementos de la música electrónica para producir elaborados beats. Así mismo con los ritmos tradicionales de la costa Pacífica colombiana, tales como bunde, currulao, bambazú y aguabajo; con otros de Latinoamérica y el Caribe como la salsa.

Los integrantes, vocalistas líderes del grupo desde sus inicios son los chocoanos Gloria «Goyo» Martínez, su hermano Miguel «Slow» Martínez y Carlos «Tostao» Valencia, esposo de Goyo.

Asistentes en conciertos, giras y grabaciones especiales. Su grupo lo componen Larry Viveros en tambora, congas y marimba, Alex Sánchez en bajo eléctrico, Milton Jurado en la guitarra y Andrés Zea en batería.

Choc Quib Town, tomado de Chocó, Quibdó y Town que significa Nuestro pueblo, le rinden homenaje a la tierra donde nacieron. Conocidos como Goyo, Slow y Tostao crean en el año 2000 una propuesta musical que ha alcanzado expectativas más allá de las imaginadas, no solo por sus integrantes, sino también por la gente del Pacífico Colombiano y Colombia que poco a poco ha ido reconociendo el sonido que quiere rescatar la música tradicional del Pacífico que estaba quedando en el baúl de los recuerdos, logrando una nueva generación musical convertida en éxito internacional.

Somos Pacífico es el nombre de la canción que se convirtió en un himno y en el éxito de esta banda en su segunda edición en 2007, fue mezclada por el productor inglés Richard Blair que le dio un toque personal con el que llevaron a ChocQuibTown a sonar por todas partes y a expandir su letra, sonido y originalidad. Su reconocimiento ha quedado plasmado en el 2010 ganándose el Grammy Latino como Mejor Canción Alternativa del Año: De dónde vengo yo.

El Cuarteto Tamborimba es una agrupación musical profesional hecha en Santiago de Cali, para construir un diálogo permanente entre la música académica, popular y tradicional a través de instrumentos musicales de percusión como marimbas, vibráfonos y tambores manejados con una calidad muy profesional que le ha abierto las puertas en las principales salas de concierto en países como Argentina, Venezuela, Alemania, Suiza, Estados Unidos y Francia, integrándose al portafolio artístico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. En la actualidad está constituida como una fundación, desarrollando una importante labor de emprendimiento cultural a través de su Festival Internacional de Percusión, con el propósito de recuperar, exaltar y difundir los valores del patrimonio musical colombiano y de la humanidad permitiendo el intercambio cultural académico y artístico. Han sido ganadores en los concursos que se dan en el Festival del Petronio Álvarez y finalistas en el Festival de Música Andina Colombiana Mono Núñez. Sus integrantes son Gustavo Jordán, junto a Mónica Castro, Darío Oliveros y Alexander Duque.



# El valle del Pacífico romántico

## Nuestro Bolero

Desde mi forma de analizar el bolero quiero dejar constancia, a mi parecer, de lo sucedido con este género musical cuando nos toca esa fibra sentimental desarrollada en el temperamento habitual colombiano, en especial a un estilo de vida transmitido de generación en generación desde la época de la supuesta conquista, cuando fueron secuestrados los negros africanos perdiendo su sentido de pertenencia, convirtiéndose en una población afrocolombiana, con sus lamentos de esclavitud y sus necesidades de libertad. Ellos fueron musicalizando una forma de expresar sus resentimientos, unidos a una esperanza cada vez más rezagada de sus realidades confundidas con una sensación de renuncia a sus orígenes, dando inicio a una cultura asentada en las riberas de los dos mares que bañan el territorio colombiano: la cultura musicalizada de la región atlántica y la cultura musical del valle del Pacífico, diferenciando notablemente dos épocas divididas por un siglo de vivencias que se perciben en el desenvolvimiento de una sabiduría afroamericana con una cultura mestiza, inmersa en el interior de un continente donde llegan a esconderse los resentimientos y los temores cobijados con el frío de las cordilleras y montañas, con el calor de los valles y llanuras y con muchos kilómetros de distancia de los lazos familiares que unen la idiosincrasia de un pueblo con las mismas necesidades primarias pero con distintas formas de esclavitud creando una musicalidad andina.

En la primera década del siglo xx, cinco colombianos famosos se encontraban en Cuba: Pedro León Franco, más conocido como Pelón Santa Marta, compositor y cantante de mucha importancia para el desarrollo de nuestra música colombiana, nacido en Medellín, Antioquia en el año de 1867, murió en Medellín en 1952, sastre de profesión, dedicó su vida a la música del interior de Colombia, y muy especialmente al bambuco, género que profundizó y contribuyó a popularizar nacional e internacionalmente dándolo a conocer por todo el país y el extranjero, especialmente Centro y Norteamérica. Igualmente, fue quien por vez primera ejecutó el tiple en Colombia en el año de 1882. Inicialmente, su carrera musical la ejerció conformando varios duetos y tríos que no prosperaron; con un compañero de oficio llamado Adolfo Marín, integra el dueto Pelón y Marín, al lado de los poetas Julio Flórez, Miguel Ángel Osorio, más conocido como Porfirio Barba Jacob o Ricardo Arenales y el escultor Marco Tobón Mejía quienes de alguna manera tuvieron que ver con la introducción del bambuco en Cuba, cultivado luego por Rosendo Ruiz Suárez, muy cercano al músico y compositor Alberto Villalón, gran amigo del poeta colombiano Julio Flórez, se convirtieron en amigos, en la capital cubana musicalizó los poemas escritos por Julio Flórez *Boda negra* y *Mis flores negras*, como para que empecemos esta memoria dedicada al Bolero nuestro.

Julio Flórez nació en Chiquinquirá, Boyacá, un 22 de mayo de 1867 y murió en Usiacurí, Atlántico el 7 de febrero de 1923, convertido en uno de los mejores poetas de nuestra literatura americana, además tocaba el piano y el violín. (Apartes tomados del libro de Jaime Rico Salazar “La canción colombiana, su historia, sus compositores y sus mejores intérpretes”).

Uno de sus poemas, *Boda negra* la musicalizó el compositor cubano Alberto Villalón, basándose en un hecho real ocurrido en

el cementerio de La Habana, interpretada en diferentes países por los mejores cantantes y en los ritmos de la época. Este bolero nos llega en la voz del cantante cubano Gilberto Urquiza acompañado con el Trío Urquiza. Es importante destacar que este intérprete no tuvo relevancia musical en su tierra natal, desplazándose a México donde organizó este trío alcanzando la fama que se mostró esquiva en su país. Esta es su letra:

*Oye la historia que contome un día  
Un viejo enterrador en la comarca,  
Era un amante que por suerte impía  
Su dulce bien le arrebató la parca.  
Todas las noches iba al cementerio  
A visitar la tumba de su hermosa,  
La gente murmuraba con misterio  
Es un muerto escapado de la fosa.*

*En una horrenda noche hizo pedazos  
El mármol de la tumba abandonada,  
Cavó la tierra y se llevó en sus brazos  
Al rígido esqueleto de la amada.  
Y allá en la oscuridad más que sombría,  
De un cirio fúnebre a la llama incierta,  
Sentó a su lado la osamenta fría  
Y celebró sus bodas con la muerta.*

*Ató con cintas los desnudos huesos,  
El yerto cráneo coronó de flores,  
La horrible boca se llenó de besos  
Y le contó sonriendo sus amores.  
Llevó la novia al tálamo mullido  
Y se acostó junto a ella enamorado.  
Y para siempre se quedó dormido  
Al rígido esqueleto abrazado.*

Se advierte en la letra de esta canción una sensación lúgubre y poética con presencia de cementerio, de enterrador, de cirio fúnebre, de osamenta fría, nada que ver con los sentimientos agradables del amor; en el arreglo musical se percibe lo mismo, no posee esa cadencia que se establece en esta región del Caribe, vivida paso a paso desde sus inicios con el Danzón.

## Primer bolero colombiano

El primer bolero compuesto por un colombiano se titula *Te amo*, del compositor y arreglista Jorge Áñez, grabado en el año de 1926, en la voz de Tito Guízar. Por esta época, Nueva York, era el centro de la canción latinoamericana, donde se le dio la oportunidad de grabar con la cubana Margarita Cueto, el español José Moriche y con el mexicano Guty Cárdenas quien le contagió el gusto por los boleros. Nacido un 23 de abril de 1892, en Santafé de Bogotá. Su padre don Julio Áñez fue el autor del *Parnaso colombiano* considerada como la Biblia poética, a finales del siglo XIX. Vivió mucho tiempo en los Estados Unidos, recorriendo todo Centro América. La letra de la versión original de *Te amo*, es:

*Cuanto tiempo he perdido  
Sin haberte conocido.  
Cuanto tiempo he esperado  
Para tenerte a mi lado.  
Esta vida es muy corta  
Para vivirla contigo.  
  
Si es que existe otra vida,  
Vas a estar allá conmigo.  
Ojalá que el tiempo,  
No rompa lo que llevamos dentro  
Tú y yo amor, seremos*



*Siempre juntos un solo corazón.*

*Porque te amo, te amo*

*La vida no la entiendo sin ti.*

*Porque te amo, te amo*

*Sin ti ya no podría vivir.*

*Son dos almas que se unen,*

*Donde el mar es su testigo,*

*Es tan libre como el viento,*

*Y un camino su destino.*

*Quiero hacerte mi pasado,*

*Mi presente y mi futuro,*

*Enseñarte lo que he sido,*

*Y lo poco que he aprendido.*

*Ojalá que el tiempo,*

*No rompa lo que llevamos dentro*

*Tú y yo amor, seremos*

*Siempre juntos un solo corazón.*

*Porque te amo, te amo*

*La vida no la entiendo sin ti.*

*Porque te amo, te amo*

*Sin ti ya no podría vivir.*

La letra de este Bolero nos expresa una terminología que nos hace pensar en la inmensidad del amor sin recorrerlo, sin vivirlo, sin sentirlo y se repite tanto el ¡Te amo! que hasta puede existir una próxima vida donde se podrán seguir amando. Su musicalización corresponde a las tendencias de la época.

Según el historiador y musicólogo colombiano, nacido en la población de Anserma, Caldas, Jaime Rico Salazar, nos informa que:

En los años de 1935, a 1938, ya había un gran número de receptores o radios en el país, propiedad de las familias más pudientes, fabricados en Holanda por la empresa Philips.

En 1940, la emisora Nueva Granada, organizó en Bogotá la primera cadena radial, presentando a través de 23 emisoras, excelentes espectáculos musicales dirigidos por el maestro español José María Tena con la colaboración de importantes figuras artísticas nacionales y extranjeras.

También en este año llegó a Colombia el programa Kresto, organización que había tenido origen en Buenos Aires y que funcionaba en México, Lima, Río de Janeiro, Caracas y en La Habana. Kresto era un producto alimenticio y refrescante que patrocinaba la presentación de importantes figuras de la canción romántica, causando gran impacto en el ambiente radial y en el pueblo oyente, integrándose a las 23 emisoras de la Cadena Azul Bayer, dando a conocer a los cantantes y compositores mexicanos.

En enero de 1941, surgió en Medellín la cadena Bolívar, para contrarrestar el impulso que tomaba la Cadena Azul. La radio Nutibara, de la capital antioqueña y la Voz de Antioquia, como emisoras base, con 26 emisoras más, afiliadas en el resto del país, transmitían otra programación con artistas nacionales como Alcira Ramírez, hermana de Carlos Julio Ramírez, quien participaba en la Cadena Azul, y las hermanas Domínguez, Gilma Cárdenas de Ramírez, Luis Macía González, las orquestas que dirigían los maestros Fernando Molina y Jaime Santamaría y otros artistas.

La vía de comunicación más importante de aquella época entre la costa Atlántica y el interior del país eran los barcos de vapor de pasajeros que cruzaban el río Magdalena —desde Barranquilla hasta la población de Honda— llevando grupos musicales que amenizaban el viaje de varios días. Estos músicos se aprendían los boleros que transmitían las emisoras instaladas en la costa Atlántica, los cantaban en el viaje y los pasajeros por lo regular se los aprendían y llevaban a sus destinos convirtiéndose en la forma más sencilla de conocerse esta musicalidad.

Un factor muy importante para que el bolero coja fuerza en nuestro territorio colombiano es la visita que nos hace uno

de los mejores tríos de *Cuba*. “En septiembre de 1933 el Trío Matamoros salió en una gira rumbo a Centro y Suramérica arribando primero a Panamá, debutando en Ciudad Colón; de aquí partieron rumbo a Puerto Cabello, estado de Carabobo, Venezuela, luego Caracas, donde actúan en el Teatro Ayacucho, y posteriormente en el Teatro Victoria de la población del mismo nombre; recorrieron ciudades como Valencia, Barquisimeto, entre otras. De Venezuela el Trío se trasladó a Curazao y de allí, de nuevo, a Venezuela y se presentan en Maracaibo, Lagunillas, Cabimas y San Cristóbal”.

De acuerdo con el musicólogo César Pagano, a Colombia arribaron por la ciudad de Cúcuta, pasando por Pamplona, Málaga, Bucaramanga y Tunja hasta llegar a Bogotá, donde se presentaron en el Teatro Faenza en 1934. En este histórico recinto se brindaba un homenaje de recibimiento al compositor Jorge Áñez, espectáculo en el cual trabajaba también el joven barítono colombiano Carlos Julio Ramírez. Este simpatizó con el Trío, según le contó Rafael Cueto a Pagano, que les invitó a conocer el Salto del Tequendama y las Salinas de Zipaquirá.

Después de actuar en algunas ciudades del interior de Colombia: Girardot, Ibagué, Armenia, Cali, Tuluá, Palmira, Pereira, Manizales, Buga, Valparaíso, La Pintada, Medellín, Puerto Berrio, Barrancabermeja, el Trío llegó a Barranquilla, luego Cartagena, y finalmente regresó a su país”.

Desde entonces, cuentan los abuelos, el Bolero entró a hacer parte de la cotidianidad de la población colombiana iniciada con las canciones del famoso Trío Matamoros. Lamentablemente las repercusiones económicas suscitadas por la Segunda Guerra Mundial, desarrollada entre 1939 y 1945, donde participaron los países llamados potencias del mundo de la época, acabaron con el impulso de estos programas en nuestro territorio colombiano.

Continuando con la historia de los primeros Boleros grabados en Colombia, figura el bolero *Amor de mi bohío*, del compositor cubano Julio Brito, interpretado por las hermanas Inés y Martha Domínguez, nacidas en Medellín, bajo la batuta del maestro español José María Tena, director de la orquesta La Voz de Antioquia. Fue la primera canción que se grabó en los estudios de Radio Nutibara en la década de los años 40 en la ciudad de Medellín. (Tomado del libro 100 años del Bolero, de Jaime Rico Salazar).

Varios compositores colombianos se destacaron internacionalmente. Uno de los mejores, que le dio el ritmo a nuestros géneros musicales como porros, cumbias, pasillos, tangos y boleros fue José Benito Barros Palomino, nacido en El Banco, Magdalena, el 21 de marzo de 1915, falleció el 12 de mayo del 2007 en Santa Marta. Varios boleros suyos como *Pesares* en la voz de Julio Jaramillo y *Carnaval*, interpretado por varios cantantes como Tito Cortez y el dúo de Jorge Monsalve “Marfil” y Paredes. En su letra encontramos términos marcados por el despecho como antifaz, puñal, traición:

*Que me importa si tienes amores,  
Que me quieras, no es obligación,  
Estoy pronto a sufrir los rigores  
Que me brinda tu negra traición.  
Lo sabrás porque yo te lo digo  
Que yo quiero, también sé olvidar,  
No lamento ese amor ya perdido  
Que en mis noches yo supe soñar.*

*¿Para qué?  
¿Para qué?  
Todo fue un carnaval, carnaval de la vida  
Que deja una herida*

*Con fiero puñal.  
Yo no vi el antifaz que cubría tu rostro  
Cuando me entregué.  
Y si hoy me lamento y me entrego a la pena.  
¿Para qué?  
¿Para qué?  
¿Pienso en ti?  
Olvidar y olvidar  
Es la gran solución.  
Que me importa si tienes amores,  
Si no hay celos ni rencores  
En mi corazón.*

*¿Para qué?  
¿Pienso en ti?  
Olvidar y olvidar  
Es la gran solución.  
Que me importa si tienes amores,  
Si no hay celos ni rencores  
En mi corazón.*

Su musicalidad en los arreglos se siente un poco diferente a la cadencia melódica producida en las regiones costeras donde se nota la alegría de una comunidad, en esta musicalización se percibe el lamento, la desesperanza de un pueblo por su forma de vivir, donde el olvido se traduce en la sumisión de una comunidad filtrada de temores llegados con una religión.

Otro de los Boleros compuesto para la voz del puertorriqueño Charlie Figueroa, grabado días antes de morir, *No pises mi camino*, una composición marcada por el desprecio de la mujer, esta es su letra:

*No me duele que me hayas dejado  
Ni el haber yo perdido tu amor,*

*Si un cariño como este tan falso  
Que se aleje, resulta mejor.*

*Ya era tiempo que todo acabara  
Y volviera a sentir el honor  
Que los hombres de bien nos perdemos  
Aunque se nos vaya del alma, el amor.*

*No quiero, soy feliz,  
No quiero verte más,  
No pises mi camino  
Que mi nuevo destino  
De dicha iluminó.*

*No quiero verte más,  
Quiero la redención,  
Aléjate de mí,  
No quiero recordar  
Tu pérfida pasión.*

Se siente la nostalgia del primer amor perdido, acompañado de una pérfida pasión y la llegada de un nuevo amor iluminado de dicha, recuperando el honor de los hombres de bien, sacando a relucir la doble moral confundida con los principios machistas y racistas, creadores del despecho engendrado en el pensamiento de una comunidad latina salida de sus ancestros invadidos por la violencia de las supuestas economías foráneas disfrazadas de cultura, buscando las nuevas alternativas para lograr subsistir, convirtiendo su moral en el temor del servilismo.

La costa atlántica es la cuna de los primeros compositores colombianos de Boleros, uno de los principales, Lucho Bermúdez, bautizado como Luis Eduardo Bermúdez Acosta, nacido en la población de Carmen de Bolívar un 25 de enero de 1912, murió en Bogotá el 23 de abril de 1994. Como músico

cumplió con todas las modalidades: fue arreglista, tocaba el clarinete, intérprete, director de orquesta y compositor, logrando traspasar nuestras fronteras con nuevos géneros musicales como la Cumbia y el Porro -el que se baila y el que se canta-, compuso varios Boleros, obteniendo los más grandes elogios, como *Fantasía tropical* en la voz de su prestigiosa cantante Matilde Díaz acompañada de su orquesta, también le hizo arreglos el compositor antioqueño Jorge Monsalve conocido como 'Marfil', otros como *Son cosas tuyas y Añoranza* interpretado por Chucho Torres acompañado de la orquesta del maestro, *Indiferencia* o *Vivir sin ti no puedo*, es el mismo Bolero, con toda su orquestación en la voz de Matilde Díaz, lo mismo que *No lo niegues*. Éxito interpretado por varias orquestas internacionales entre ellas la orquesta del mexicano Rafael de Paz, *Tè busco* con una musicalización muy caribeña, en ritmo de Guajira, bailada con cadencia de Bolero por nuestros bailadores, en su letra encontramos el romanticismo de una separación acompañada con una dulce nostalgia de lo que queda del primer amor.

*Tè busco por la distancia  
Con una angustia de llanto,  
Amor de mi adolescencia,  
Virgencita de mi encanto.*

*Y sólo encuentro el recuerdo  
Que me dice entristecido  
Que no volverán los besos  
Que volaron al olvido.*

*Tus besos, tus manos blancas,  
La dulzura de tus ojos,  
Ya no alegrarán mi senda  
Multiplicada de abrojos.*

*Virgencita de mis sueños  
La distancia te ocultó,  
Pero vivo aquel recuerdo  
Del amor que se esfumó (bis)...*

Uno de los mejores compositores de Colombia y del Valle del Cauca, Edmundo Dante Arias Valencia, nacido en Tuluá el 5 de diciembre de 1925, falleció en Medellín el 28 de enero de 1993. Descubridor de vocalistas colombianos de Boleros con la cadencia del despecho como Raúl López, Chepito Giraldo del barrio Obrero de Cali, Carlos Arturo de Medellín. Compositor de Boleros como *Egoísmo* interpretado por el cubano Orlando Contreras, *Si hoy fuera ayer* en la voz de Alci Acosta, la voz romántica de Matilde Díaz le interpretó *Me da lo mismo*. Compositor de uno de los Boleros más bailados y escuchados en nuestro territorio, *Evocación*, en la voz del antioqueño Carlos Arturo González Moreno quien fue cantante del Sexteto Miramar, agrupación creada por Discos Fuentes.

*Muchas gracias viejo amor  
Por haberme hecho feliz  
En los días que nos quisimos.  
Hoy que evoco tu querer  
Quisiera volverte a ver  
Y de nuevo estar contigo.*

*Cuánto diera viejo amor  
Tenerte de nuevo en mí  
Aunque sea por un instante.  
Sé muy bien que te perdí  
Y que nunca volverás  
Pero no puedo olvidarte.*

*Lo cierto es que...  
Un viejo amor nunca se olvida,*



*Él vive en ti y vive en mí  
Toda la vida.  
Cuanto diera viejo amor  
Tenerte de nuevo en mí,  
Aunque sea por un instante  
Sé muy bien que te perdí  
Y que nunca volverás  
Pero no puedo olvidarte.  
Muchas gracias viejo amor...*

Edmundo Arias estuvo muy ligado a uno de los cantantes más cotizados de la Sonora Matancera, Bienvenido Granda cuando estuvo por Barranquilla en 1955 grabando con la Sonora Tropical de Juancho Esquivel. Luego grabó en Medellín con la Sonora Antillana, dirigida por el maestro, compositor y director de orquesta Edmundo Arias el bolero *Besos de Hada*, del compositor *Senén Suarez*, dándole una musicalidad al estilo de la Sonora Matancera.

Un Bolero que inmortalizó la región del mar Pacífico, nacido en las playas de una isla llamada Bocagrande, ubicada en el municipio de Tumaco, perteneciente al departamento de Nariño, cautivó el sentido de pertenencia de una musicalidad proveniente de la región del mar Caribe, respetando la belleza de una naturaleza exuberante, inspirada en los poemas que escribió el poeta Manuel Benítez Duclerc en “La isla de los sueños”, inspiró a su compatriota Faustino Arias Reinel a componer para la posteridad, *Noches de Bocagrande* acompañado con las guitarras del trío Martino, empleando una terminología que confunde la sencillez con la humildad de sus habitantes, donde el amor nace al vaivén de una hamaca bajo una luna, iluminando el mar y sus playas:

*Noches de Bocagrande  
Bajo la luna plateada,*

*El mar bordando luceros  
En el filo de la playa,  
El mar bordando luceros  
En el filo de la playa.*

*Tú reclinada en mi pecho  
Al vaivén de nuestra hamaca  
Y yo contando mis besos  
En tu boca enamorada,  
Mas si la luna nos mira  
Escondida tras las palmas,  
Te juraré amor eterno  
Al vaivén de nuestra hamaca.*

Otro Bolero convertido en éxito de nuestra bohemia colombiana, su letra colinda con el desengaño y la traición, su musicalidad le brindó a intérpretes como el ecuatoriano Julio Jaramillo, el boricua Daniel Santos y el venezolano Oswaldo Morales, la fluidez melódica para interpretarlo con esa cadencia fatal del despecho, me refiero a *Cinco centavitos* del compositor y actor colombiano Héctor Ulloa. Esta es su letra:

*Quiero comprarle a la vida  
Cinco centavitos de felicidad,  
Quiero tener yo mi dicha  
Pagando con sangre y con lágrimas.  
Quiero tenerte en mis brazos  
Tan sólo un minuto y poderte besar,  
Aunque después no te tenga  
Y viva un infierno  
Y tenga que llorar.  
Aunque me mate la angustia  
De saber que fuiste  
Y ya no serás.*

*Quiero comprarle a la vida,  
Cinco centavitos de felicidad. (bis).*

Se dieron compositores en el interior del país, como Álvaro Dalmar, su nombre de pila fue Álvaro Chaparro Bermúdez, nacido en la capital, Bogotá, le compuso a Carlos Julio Ramírez, el más famoso barítono colombiano de la época, el Bolero *Tan lejos* interpretado también por la voz de la ternura, la cubana de corazón Virginia López. Sus Boleros más conocidos son: *No me lo niegues*, *Orgullosa*, *Cobarde*, *Reina del mar* y el Bambuco que lo lanzó a la fama, *Amor se escribe con llanto*, Felipe Pirela lo grabó como Bolero con el acompañamiento de La Billos Caracas Boys.

*Amor se escribe con llanto  
En el diario amargo,  
De mi desencanto.  
Amor que sembraste un día,  
Rosas de esperanza,  
En el alma mía.*

*Amor que llegaste riendo,  
Amor que te vas llorando,  
Ayer de dicha cantando,  
Hoy sin ilusiones  
Con mi tristeza muriendo.*

*Tu querer,  
Fue un cariño como de santo,  
Tibia luz, en las noches de mi extravío,  
Te adore, y a pesar de quererte tanto,  
Hoy me has enseñado  
Que amor se escribe con llanto.*

El famoso intérprete mexicano Alfonso Ortiz Tirado le grabó *Serenata de amor* constituido en éxito.

Boleros famosos del compositor antioqueño Jaime Rudesindo Echavarría Villegas, *Cuando voy por la calle, Entre estas cuatro paredes* y este que se ha escuchado, se escucha y se seguirá escuchando, *Me estás haciendo falta* donde se distingue una terminología expresada por el despecho, como frivolidad y nostalgia, lo dice la letra:

*Me estás haciendo falta  
Mucha falta de verdad,  
Y fue que la distancia  
Cambió aquel sentimiento  
De la frivolidad.*

*Y lo volvió nostalgia  
De estar entre tus brazos,  
Y sin yo darme cuenta  
Me enredó el corazón.*

*Me estás haciendo falta  
Mucha falta de verdad,  
Te estás metiendo en mi alma  
Hasta un lugar que a nadie  
Le permití jamás  
Y al quererte yo tanto  
Y sentirte lejana  
Me estás haciendo falta  
Mucha falta de verdad (bis).*

El tolimense Régulo Ramírez dejó para la posteridad un Bolero reflejado en la equivocación de dejar a un lado el amor que vale la pena: *Perdóname otra vez*, en la voz del venezolano Oswaldo Gómez, más conocido como el *Indio Araucano*. Otras canciones románticas de este compositor, son *Eres tú mi amor, Para ti, Cuánto diera y Márchate corazón*.

Otros boleros reconocidos en nuestro repertorio musical son, *Mientras me quieras tú*, del compositor barranquillero Rafael Mejía Armani interpretado por el cantante nacido en el municipio de Riofrío, Valle del Cauca, Alberto Granados. El compositor colombiano, Oscar Fajardo fundador del trío Los Isleños, nos dejó dos boleros: *Por tu bien* y *Perdido y sin amor*.

Una melodía que tomó su asiento en las cantinas estacionadas en los pueblos campesinos, por donde el afecto se paseó *Por el viejo camino* transformando las pasiones de las parejas de enamorados en las dulzuras del deseo, del compositor Gabriel Viñas G. interpretado por el vallecaucano Lucho Ramírez y la voz de Claudia de Colombia, donde se confunde la desesperanza de una mujer, recordando los sitios por donde caminó con su ser amado.

*Te cuento que estuve paseando  
Donde íbamos juntos, cuando eras mi amor.  
Estaba todito igualito  
Y hasta el caminito era lleno de sol.  
El árbol donde está tu nombre  
Que grabé una tarde cuando eras mi amor  
Lloraba porque me vio triste,  
Porque me vio sola,  
Porque no te vio.  
Lloraba porque me vio triste,  
Porque me vio sola,  
Porque no te vio.  
  
No, no debiste hacerlo.  
¿Por qué no volviste,  
Qué mal te hice yo?  
Si siempre juntitos*

*Fuimos uno sólo,  
¿Dime qué pasó?  
Vuelve al caminito  
Que espera solito  
Que regreses tú.  
Y entonces los dos volveremos  
Al viejo camino donde está el amor.  
Y entonces los dos volveremos  
Al viejo camino donde está el amor.*

Los intérpretes colombianos más importantes, cantando Boleros como *Corazón sin puerto* del compositor cubano José González Giral, *Desesperación* del español Antonio Mata, *Indiferente* del compositor mexicano Pablo Lango, y uno, convertido en éxito, con audiencia latina, *Te engañaron corazón* de la compositora Sally Newman, es el barranquillero Nelson Pinedo acompañado con el reconocido decano de los conjuntos, La Sonora Matancera, junto con el bogotano Víctor Hugo Ayala interpretando a Agustín Lara con Boleros como *Amor de mis amores* y *Brujería*, una composición del español Carmelo Larrea, *Camino verde* y su éxito, *Un bolero* del también español Emilio José. Interpretó del maestro Jaime Llano González el Bolero *Si te vuelvo a besar*.

Figuran voces de talla internacional como Matilde Díaz, nacida en San Bernardo, Cundinamarca, el 29 de noviembre de 1924, en alguna oportunidad ella afirmó haber nacido en Icononzo, Tolima, donde transcurrió su niñez; falleció en Bogotá el 8 de marzo del 2002.

Colombiano, nacido en Tocaima, Cundinamarca, el barítono Carlos Julio Ramírez internacionalizó varios géneros musicales de nuestra patria, entre ellos el Bolero. En una entrevista que le hizo el compatriota nuestro, periodista, locutor

y empresario musical Benhur Lozada al director del decano de los conjuntos, la Sonora Matancera, Rogelio Martínez, le preguntó que a quien le hubiera gustado invitar, colombiano, para que cantara con la Sonora Matancera y el director sin pensarlo dos veces, le contestó: a Estercita Forero, la novia de Barranquilla.

Le dieron importancia al Bolero las voces de la cartagenera Sídney Pernet Trujillo, conocida como Carmencita Pernet, las antioqueñas Ligia Mayo y Dionne Restrepo, los vallecaucanos Alberto Granados, Lucho Ramírez y Raúl López, el hijo del departamento del Huila Alberto Osorio, los antioqueños Jairo Villa y Tony del Mar, Luis Ángel Mera nacido en Santander de Quilichao del departamento del Cauca, Tito Cortés, nacido en el municipio nariñense de Tumaco, la barranquillera Sarita Herrera, de Ciénaga, Magdalena es Lucía Herrón, la bogotana Claudia de Colombia y el cartagenero Bob Toledo.

Uno de los intérpretes colombianos con más reconocimiento dentro del Bolero del despecho es el costeño Alcibíades Acosta Cervantes, conocido artísticamente como Alci Acosta, nacido en la población de Soledad, departamento del Atlántico de la región Caribe. Su primera interpretación que lo lanzó al éxito es el Bolero *Odio gitano*, lo compuso para que lo cantara, su profesor y compositor Cristóbal Sanjuán, donde expresa la historia de un amor lleno de engaños, con un ingrediente maléfico al final y con un acompañamiento musical que le transfiere la cadencia rítmica del despecho. Esta es su letra:

*Qué tratas de insinuarme con tus actos,  
A mí que te saqué de la amargura.  
Engáñame si quieres que tu engaño  
Es fango que no mancha a mi blancura.  
No vayas a creer que estoy llorando*

*Si acaso me ves triste por doquiera,  
Bien sabes que las lágrimas del alma  
No brotan a mis ojos por cualquiera.  
Confieso que te quise con el alma,  
Te di mi corazón sin condiciones  
Y tuviste el coraje de engañarme  
Pagando mi cariño con traiciones.  
Si fuera vil gitano te dijera  
Tres frases que contengan brujería  
Que vayas por el mundo muerto en vida  
Y vivas mil años de hechicería.  
Confieso que te quise (bis).*

Interpretó *La copa rota* del compositor puertorriqueño Benito de Jesús; *El contragolpe* del mexicano Miguel Ángel Valladares y este otro Bolero del compositor vallecaucano Edmundo Arias, *Si hoy fuera ayer*, su letra presenta otra situación que se da en el juego del amor, nunca supo que la amaba, juega con el tiempo del desamor, solamente lo entendió cuando la perdió, ¡Vaya desengaño!

*Ayer se fue,  
La mujer que yo no imaginé  
Que un día después  
Me hacía tanta falta tener...  
Si hoy fuera ayer  
Por Dios, que no la dejó partir  
Si hoy fuera ayer  
Le ruego, le suplico, le imploro  
Amor no te vas...*

*Cuándo vendrá,  
Es todo lo que puedo pensar...  
Cuándo vendrá,*



*Es todo lo que puedo decir...  
Pero es tarde ya  
Hacer que ella vuelva hacia mí...  
Vine a saber que la amaba  
Cuando la perdí...  
Cuando vendrá... (Se repite)*

Las voces nuevas que renacen el Bolero en Colombia quedan representadas en Carlos Alberto Sánchez Ramírez, más conocido como Charly Zaa, nacido en la ciudad de Girardot, recoge la musicalización interpretada por los cantantes ecuatorianos Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas, finalizando la década de los 90, del siglo pasado.

Se destacaron el trío Los Provincianos, llamándose luego el Trío Los Isleños, el trío Martino y dúo Hermanos Martínez. De las nuevas generaciones se encuentran, el trío Los Románticos, Los Tri-o, Filin trío, Trío Romance, que nace en el barrio San Antonio de Cali, y otros que sobresalen en el Festival de Tríos que se organiza en la ciudad de Pasto.

## **El Bolero en Caicedonia**

Es de destacar los concursos, encuentros y festivales organizados a nivel nacional e internacional en todo este territorio colombiano, como el Concurso Nacional de Intérpretes Solistas del Bolero, reunidos sagradamente la primera semana del mes de noviembre de todos los años, a partir del 2005, en el bello municipio de Caicedonia, llamada la Centinela del Valle del Cauca por encontrarse a la entrada del departamento, por la vía principal, uniendo el departamento a Bogotá, capital de Colombia, situada entre la región Pacífica y la región Andina. Evento auspiciado por la alcaldía y las principales familias de esta región, con un reconocimiento para sus iniciadores Diego Fernando Yepes y Mario Ramírez Munard.

Para acompañar este certamen, se organizaron los Encuentros Académicos Internacionales del Bolero iniciados a partir del año 2011 y desarrollados hasta la fecha, con el acompañamiento de personalidades cubanas conocedoras del desarrollo de este género musical. Es común encontrarse en este certamen con melómanos, investigadores y coleccionistas del Bolero como los hermanos José y Rossendo Portaccio, nacidos en la costa atlántica, radicados en la fría capital de Bogotá, protagonistas de una de las más importantes asociaciones de melómanos y coleccionistas de la capital, llamada Asodiscol, con los coleccionistas e investigadores Isidoro Corkidi, Nelson Fernando Arias, hijo de Faustino Arias, Pablo del Valle, Orlando Montenegro, director de la revista Melómanos, el coleccionista William Salas, con la doctora Alicia Valdés Cantero, presidenta del coloquio o encuentro Internacional del Bolero celebrado en La Habana Cuba, cada dos años, con la compositora cubana Silvia González Guerra, también Gerardo Aldana, el último de los cantautores de la llamada “La vieja trova cubana”, la intérprete de Boleros reconocida en los círculos culturales europeos, Anaís Abreu. Con la musicóloga caleña, Patricia Rebellón, Perucho Mejía, caleño graduado con méritos en la Universidad de La Habana y este servidor, organizadores de los Encuentros Académicos Internacionales. Es notoria la actitud positiva de los distintos alcaldes y de las familias caicedonitas como los Yepes, Campillo, Gallego, Vidales, Arias, Giraldo, Piedrahita, Monard, Grisales, colaboradores en la organización de este certamen.

En un Concurso Nacional de Intérpretes Solistas, anterior, se presentó una discusión bastante difícil de entender, por primera vez se nombraba como jurado a una conocedora internacional de este género musical, la musicóloga, investigadora y escritora cubana Alicia Valdés quien impuso su criterio por

encima del conocimiento de nuestro jurado César Pagano. Se eligió como ganador a un intérprete salido de la academia, graduado en Música de la Universidad del Valle, catalogado como uno de los buenos tenores líricos; la diferencia en el manejo de la voz fue notoria porque fueron varios los y las participantes egresados de esta facultad universitaria. Los otros competidores eran jóvenes salidos del gusto musical, sin academia pero con voces como la de un Benny Moré o de un Héctor Lavoe educadas en las escuelas callejeras, lógicamente el descontento fue total de un público enamorado de este sueño convertido en realidad, organizado en este pequeño municipio llamado Caicedonia, enclavado en la sabiduría campesina de una región Andina-Pacífica del Valle del Cauca, donde, hasta el momento, la cultura de este género musical llamado Bolero prevalece ante la mirada incrédula de las fusiones facilistas del nuevo mercado internacional.

En la capital del departamento de la Guajira, región Caribe, la comunidad de Riohacha saca adelante, anualmente, el Festival Internacional de Boleros, lo mismo sucede en Barranquilla donde el organismo oficial de la Aduana realiza una vez al año La Noche de Boleros. Lo mismo ocurre en otras ciudades como Pereira, en la misma capital, Bogotá donde el Bolero sale a cantar en los grandes parques convertidos en escenarios culturales y en el municipio de Jamundí que realiza cada año, en el mes de agosto, la Noche de Gala con el Bolero.

Es importante resaltar que Colombia es el país de América Latina donde el Bolero ha impactado mucho más el gusto de un extenso público convirtiéndose en el desahogo sentimental de las dichas y desdichas del amor. Queda demostrado que aún se mantiene esa adicción por escucharlos, bien sea en programas radiales de emisoras como *Javeriana Estéreo* en Bogotá difundiéndolo a nivel nacional, el escritor, investigador y musicólogo

Cesar Pagano convertido con el paso del tiempo en uno de los más conocedores de este género musical. En la emisora de la universidad Jorge Tadeo Lozano *FM* se emite el programa de Boleros “Alma Caribe” dirigido por Rogelio Delgado, transmitido todos los sábados a partir de las 11 de la noche, los domingos transmiten “Aquellos Boleros”, en la misma emisora a partir de las 8 de la noche. La Universidad Nacional Radio transmite “Boleros en la U.N. Radio” dirigido por el locutor samario Carlos Melo Salazar.

En la emisora Atlántico de Barranquilla transmiten de lunes a viernes en horario de 9 a 11 de la noche “Boleros de Oro” por su programador Álvaro Barboza Calado. La emisora Ondas del Caribe de Santa Marta transmite todos los días, a partir de las 8 pm “Sonorazos del Caribe” dirigido por su programador José Acuña. Univalle Estéreo en la ciudad de Cali transmite el programa “Bolero y algo más”, dirigido por expertos musicólogos de la talla de Orlando Montenegro director de la revista “Melómanos”, reconocida en varios países americanos, los investigadores y musicólogos Nelson Royero, Lombardo Gil y Juan Gómez. Además cuentan con asociaciones especializadas en este género musical como A.C.M.E. – Asociación de Coleccionistas y Melómanos de Cali, a la cual pertenezco, que le dedican un espacio al Bolero el primer sábado de cada mes y la Unión Nacional de Asociaciones de Melómanos y Coleccionistas de Música Afrolatina – UNIMEL.

Dentro del léxico impreso en las letras de un Bolero, existe un trasegar de momentos, que descifran la cotidianidad de un sentimiento figurativo como vivir del recuerdo en busca de la redención de viejos amores que dejan huella y que nunca volverán. Sentimientos convertidos en pecados capitales como las envidias, los odios, los temores, bajando el autoestima de las personas que se dejan llevar por los resentimientos y las bajas

pasiones, exteriorizando un acumulado de rencores renacidos con el despecho.

Reflexionando un poco esta situación, se puede llegar a la conclusión de que todas estas letras convertidas en melodía, conllevan a tomar actitudes positivas, unidas a una musicalidad que definitivamente baja los niveles de violencia enquistados en la soberbia de las comunidades, entrelazándolas con las culturas que aún sobreviven de la impunidad obligada y sometida por la corrupción de una clase social gobernante.

Ese sabor tropical proporcionado por la melodía de una canción, se siente en las regiones donde la temperatura produce el efecto del placer transmitiéndole al cuerpo esa cadencia muy marcada por los bailadores, confundida con la suavidad tierna de un Bolero con amor, o con ese sentimiento de despecho, confundiéndose con la musicalidad melancólica del pasillo y del vals, con el Bolero, en especial, en una región demarcada por la alegría y el gusto de escucharlo y de bailarlo en esta bella ciudad de Santiago de Cali situada en el departamento del Valle del Cauca, de un país llamado Colombia, muy cercano al Sagrado Corazón de Jesús que de alguna manera tuvo que ver con esta musicalización transmitida de generación en generación a partir de los cantos gregorianos llegados con los supuestos conquistadores que nos arrebataron una cultura viva con el respeto por la naturaleza.

